

5

cu
la

Lecturas
abiertas





Universidad de Nariño
Facultad de Artes
Departamento de Arquitectura



Universidad de Nariño
Facultad de Artes
Departamento de Arquitectura

Rector

Carlos Eugenio Solarte Portilla.

Decano Facultad de Artes

Gerardo Sánchez Delgado.

Director Departamento de Arquitectura

Leonardo Mesías.

Cordinador Editorial

Pio Cid.

Comite Editorial

Pio Cid.

Pablo Londoño Borda.

Gerardo Sánchez Delgado.

Diseño , Diagración y Montaje Web

Juan José Calderón B.

Katherine Alexandra Jojoa Ramirez.

Andrés David Chinchá Muñoz.

Bairon Geovanny Muñoz Villareal.

Fotografía Carátulo

Stiven Alejandro Ceron.

Maqueta de primer semestre año 2013

Colaboracion en este número

Ricardo Checa.

Pablo Londoño Borda.

Roberto Eraso Navarrete.

Oswaldo Mesías Rosas.

Jaime Alberto Fonseca.

Marcela Cabrera Cadena.

Daniela Pazmiño Gómez.

Nathalia Jimenez Romero.

Juan José Calderón B.

San Juan de Pasto, Numero 5, segundo semestre de 2019. Universidad de Nariño sede Torobajo.

Facultad de Artes. Departamento de Arquitectura. Telefono: (2) 7315589 extensión106.

E-mail: aula@udenar.edu.co, pio_cid@yahoo.com

Autores



10

Creación y evolución del programa-
de Arquitectura de la
Universidad de Nariño

Ricardo Checa Mora



17

Ciudad-Civilización
Una construcción en el
Espacio y el tiempo

Pablo Londoño Borda
Roberto Eraso Navarrete



43

Gestión

del riesgo volcánico Galeras
Una casa para pensar la resiliencia
urbano regional

Oswaldo Mesias Rosas



60

Proyecto de investigación
Creación Manzana Centro
Universidad de Nariño: alternativa y
flexibilidad en las opciones académicas

Jaime Alberto Fonseca G.

Autores



77

La experiencia

Infantil del espacio arquitectónico
Proyecto Trabajo de Grado
Tesis Laureada

Marcela Cabrera Cadena



91

Centro Integral

de Vida Comunitaria Indígena
Proyecto Trabajo de Grado
Tesis Laureada

Daniela Carolina Pazmiño Gómez



104

Estrategias

de reactivación del patrimonio
del centro histórico de la ciudad de pasto.

Nathalia Jimenez Romero
Juan Jose Calderón B.

Estudiantes



120

Equipamiento Contexto Calle Quito López

Lady Viviana Suarez

Camilo Rubén Muñoz



124

Equipamiento Contexto Calle
Centro Comunitario La Carolina

Byron Nicolás Burbano

Jairo Andrés Chamorro



128

Equipamiento Contexto Barrio
Centro Infantil Y Social Corazón De Jesús

Jairo Andrés Chamorro Bastidas



132

Equipamiento Contexto Calle
Centro Social y Cultural Agualongo

Fernando Diaz Narvaez



136

Equipamiento Contexto Barrio
Jardín Infantil E interacción Social

Jesús Andrés Enríquez D.:

Estudiantes



140

Vivienda En Altura
Edificio Portal de Morasurco
Juan José Calderón Banda
Katherine Alexandra Jojoa Ramírez



144

Vivienda En Periferia
Proyecto San Fernando
Juan José Calpa Mejia
Jhon Jairo Ortiz Gomez



148

Vivienda En Periferia
Senderos De Cabrera
Juan José Calderón Banda
Katherine Alexandra Jojoa Ramírez



152

Centro Con Valor Patrimonial
Teatro Chinchakuna
Stiven Alejandro Cerón Cortez
María Alejandra Izquierdo Díaz



156

Ciudad Intermedia
Edificio Dante
Camilo Mauricio Chamorro Chávez



Universidad de Nariño
Facultad de Artes
Departamento de Arquitectura

Este nuevo número de AULA traduce la participación numerosa de docentes y estudiantes desde perspectivas y momentos vitales diferentes, que alimentan con variedad e interés la temática de las siguientes páginas. Podemos traducir su colaboración como registro del momento particular y de grandes cambios presentes en nuestra Alma Mater.

Las opiniones y los pensamientos se encuentran abiertos, con una gran diversidad e inclusión de estudiantes en proyectos participativos y de investigación a través del nuevo pensum, concluyendo en expresiones cercanas entre la comunidad estudiantil y los profesores, quienes todos en conjunto, hemos entendido en la suma de esfuerzos comunes y elaboración de proyectos colectivos, una ganancia en conocimiento y aprendizaje.

Las investigaciones desarrolladas por el Departamento de Arquitectura, junto a los proyectos de interacción social, las prácticas académicas, los viajes, las pasantías, las exposiciones, la participación y creación de eventos y la integralidad del taller y las asignaturas, nos han permitido ver las potencialidades de cimentar nuestro desarrollo en acciones participativas, asociadas a procesos reales y cercanos, superando la visión eminentemente teórica del aprendizaje, con el fin de elaborar contenidos desde nuestra asociación con la cotidianidad, y, en términos más extensos nuestra cultura, modos de ser y resolver problemas.

Nos queda una gran meta por alcanzar y es el reconocimiento del Programa de Arquitectura de Alta Calidad. Meta que seguramente lograremos superar, así como todas las acciones propuestas con anterioridad, con esfuerzo, dedicación y entusiasmo, en las que seguimos trabajando diariamente, para construir todos los semestres, semanas y días, un amplio horizonte como personas, profesionales y programa.

Agradecemos y felicitamos la participación variada y amena de todos los integrantes de éste nuevo número, agentes sin los cuales la realización de Aula sería una tarea imposible.

*Pio Cid
Profesor hora cátedra
Programa de Arquitectura*

Creación

y evolución del programa de arquitectura
de la Universidad de Nariño

Arq. Ricardo Checa Mora

Palabras Clave

Programa de Arquitectura
Historia
Universidad de Nariño

La Arquitectura

Se entiende como una disciplina que tiene por objeto crear, transformar, ordenar y construir el espacio habitable para cualquier actividad humana, dentro de una sociedad, ligada a aspectos económicos, técnicos, estáticos, medioambientales, normativos e históricos.

Haciendo retrospectiva y a nivel histórico, la actividad anteriormente mencionada se desarrollaba en la región de modo casi que empírico y en algunos casos limitados a la experiencia en interés de los hacedores de la ciudad.

Es así como, ante la inexistencia de Facultades y Programas de Arquitectura en la región, la formación de arquitectos se realizaba en dos escenarios puntualmente determinados, uno, y muy ocasional de tipo internacional en la que se realizaban estudios de arquitectura en facultades de países como Chile, Perú y Ecuador, y otro, un poco más amplio, de tipo nacional en Programas y Facultades en la mayoría de casos de orden privado como la Universidad de Los Andes, Universidad Javeriana y Universidad Piloto y en lo público en Facultades de la Universidad del Valle y Universidad Nacional de Colombia en sus diferentes sedes, Bogotá, Manizales y Medellín.

El único escenario existente en la región que abordaba temas relacionados con la Arquitectura era el Programa de Delineantes de Arquitectura ofertado por el denominado en su momento Centro de Estudios Superiores María Goretti – Cesmag, el cual generó durante 35 años un impacto importante en la región pero que se distanciaba por su origen puramente técnico de la disciplina relacionada la formación en Arquitectura.

Solamente, en el año 1996 se establecen gestiones para ofertar un programa de Arquitectura en el escenario local, esta iniciativa únicamente se cristaliza en el año 1997 cuando se formaliza un convenio entre las instituciones de tipo confesional el Centro de Estudios Superiores María Goretti - Cesmag y la universidad de la Salle de Bogotá. En dicho año se realiza el primer concurso propedéutico en Arquitectura, el cual tiene una acogida total en el medio, pues se presentan más de 100 aspirantes y es así como esta apuesta empieza a llenar el vacío relacionado con la formación de arquitectos en la región. Este convenio suponía una interacción entre las instituciones pactantes, una colocaba todo lo relacionado con infraestructura y planta profesoral y la otra aportaba la experiencia de varios años en el tema de formación en Arquitectura.

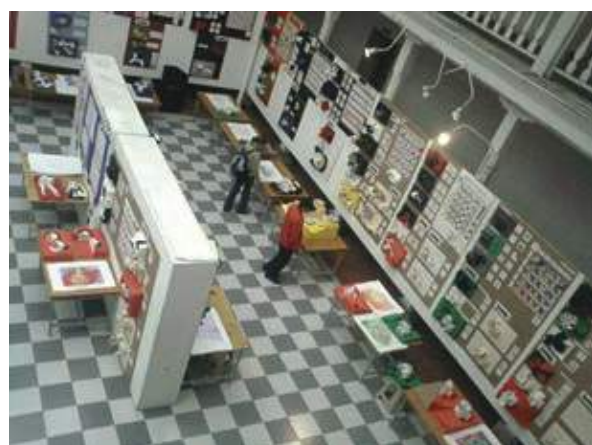
Finalmente, en el año 2003 cuando el Centro de Estudios Superiores María Goretti – Cesmag pasa a convertirse en la Institución Universitaria Cesmag, el convenio interinstitucional termina y es cuando queda en manos de ésta última la responsabilidad de un Programa de Arquitectura totalmente independiente y autónomo.

Si bien es cierto, la existencia del convenio y luego la operatividad independiente de la Institución Universitaria Cesmag entró a llenar el vacío en la formación de arquitectos en la región, se generaba una oferta limitada en términos de accesibilidad a diferentes poblaciones, pues los altos costos limitaban la posibilidad de acceso a personas de ingresos restringidos y que tenían interés por la disciplina de la arquitectura.

Simultáneamente, a lo que acontecía en el sector privado, es en el año 2000 cuando surge una iniciativa desde la Universidad de Nariño para pensar en la posibilidad de tener un programa de Arquitectura desde el sector público.

La primera acción se centra en la realización de los seminarios en “Estéticas Urbanas” y “Arquitectura Contemporánea” propuestos desde la Facultad de Artes de la Universidad de Nariño en asocio con la Universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá.

Primera Muestra de Arquitectura.
Taller de Arquitectura I
Centro Cultural Palatino - Universidad de Nariño 2004



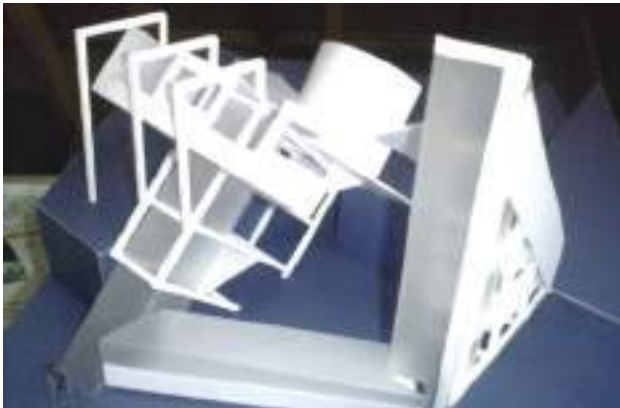
Primera entregas de reconocimiento de premios aula a los estudiantes de Taller de Arquitectura de la Universidad de Nariño



En el año 2001 y con la participación nuevamente de la Facultad de Artes, se organiza la agenda denominada "Cultura y Ciudad" en la cual se desarrolla el seminario "Ciudad, Cultura y Patrimonio" con la participación de la Fundación Candelaria, el Ministerio de Cultura, la Universidad Nacional de Colombia, el Museo Nacional y el Banco de la República.

A su vez, en el año 2002, el decano de la Facultad de Artes de la Universidad de Nariño Mtro. Alvaro Urbano y el Decano de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia – Bogotá, Arq. Carlos Torres en compañía del Director de Posgrados de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia - Bogotá, dirigen el seminario "Tendencias contemporáneas en la formación de arquitectos en Colombia".

Trabajos Académicos de Taller de Arquitectura I de la Universidad de Nariño



A partir de lo anterior se establece un convenio de cooperación en los entes universitarios mencionados, tendientes a formalizar y asesorar el proceso de creación del Programa de Arquitectura de la Universidad de Nariño.

Con posterioridad se integra un equipo amplio de docentes, unos externos y otros pertenecientes a la Universidad de Nariño, quienes enfocan sus esfuerzos a producir la documentación relacionada con el denominado "Proyecto de Creación del Programa Profesional de Pregrado en Arquitectura", el cual permite la obtención del primer Registro Calificado bajo la Resolución 1812 del Ministerio de Educación Nacional de Colombia en el año 2003 y el que entra en vigencia en el año 2004.



El Programa de Arquitectura de la Universidad de Nariño es una realidad y permite el ingreso de 50 aspirantes, quienes inician actividades reutilizando las instalaciones del antiguo Liceo de la Universidad de Nariño en su Sede Centro, así como, instalaciones compartidas con el Programa de Artes Visuales y Diseño.

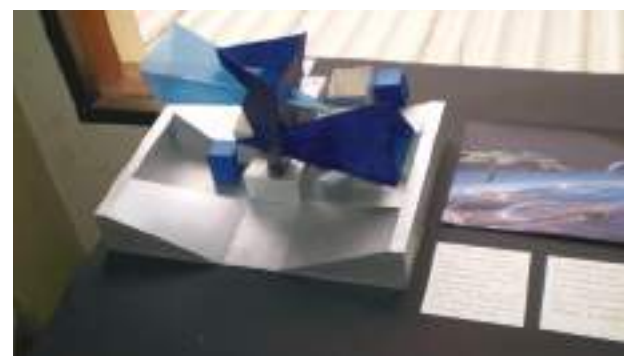
En el año 2005 se traslada la Facultad de Artes a la sede de Torobajo y es así como, el Programa de Arquitectura cuenta desde ese momento con las instalaciones que ocupa actualmente.

Posteriormente, en el año 2006 y por petición de personas interesadas en la cobertura de programas de la Universidad de Nariño en la región, se aprueba la apertura del Programa de Arquitectura como una extensión del mismo en la ciudad de Ipiales, en una sede entregada en comodato a la Universidad de Nariño por parte del Municipio de Ipiales.

En este momento se proponía que los estudiantes de arquitectura de la sede de Ipiales deberían realizar hasta el semestre cuarto de formación en la ciudad de Ipiales y migraran a continuar el resto de semestres a la ciudad de Pasto. Igualmente los docentes de Pasto deberían desplazarse a la ciudad de Ipiales para cumplir la tarea de formación y garantizar de algún modo que los mismos procesos a nivel de calidad se establecieran en el programa de Pasto y de Ipiales respectivamente. Esta iniciativa duró hasta el año 2008, tiempo en que la sede Ipiales para el programa de Arquitectura dejó de operar.

En el año 2009 el Programa de Arquitectura sigue realizando actividades de autoevaluación y ajustes en su esquema curricular y es así como en el año 2010 obtiene la segunda renovación de su registro calificado bajo la Resolución 6934 de 2010 del Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

Igualmente, este mismo año se solicita el ingreso del Programa de Arquitectura de la Universidad de Nariño a la Asociación Colombiana de Facultades de Arquitectura ACFA, experiencia que ha permitido visibilizar el programa en el ámbito nacional.



Aniversario N°10 del departamento de arquitectura de la Universidad de Nariño 2014



Galeria de proyectos de grados y trabajos de proyeccion social emitidos desde los docentes del programa de Arquitectura



Docentes del departamento de arquitectura año 2014



Fotografías: Autor

A partir de un proceso de revisiones, reflexiones internas y autoevaluación de la estructura curricular vigente hasta el momento, se procede a realizar una serie de ajustes que eran necesarios para entender que la disciplina de la Arquitectura es cambiante y debe ajustarse a las exigencias de las nuevas tecnologías, tiempos, lugares y personas

Actualmente el Programa de Arquitectura de la Universidad de Nariño, se encuentra activando los cambios realizados en el ajuste curricular mencionado y ha optado por el camino de la Acreditación de Alta Calidad de programa. A la fecha ha establecido las "Condiciones iniciales" para dicho proceso y se encuentra en espera de la respuesta del Consejo Nacional de Acreditación – CNA para ver su viabilidad.

Adicionalmente cabe anotar que el impacto del Programa de Arquitectura de la Universidad de Nariño es evidente, prueba de ello son los diferentes docentes que pertenecen al programa quienes vienen cualificándose en su información docente, estudiantes con grandes logros a nivel nacional e internacional, más de 200 egresados impactando el medio dentro de la disciplina, tanto en el sector público y como en el privado. Procesos de investigación vigentes, así como, su impacto de trabajos y proyectos sobre diferentes comunidades.

Lo que viene a futuro, supone una idea de cambio, el cual comienza con personas motivadas, tanto docentes como estudiantes, se trata de generar una diferencia en el modo de hacer las cosas, permitir la innovación abierta con el contexto, la creatividad, la educación abierta y la búsqueda de la calidad en la enseñanza-aprendizaje de la arquitectura y en la arquitectura como disciplina.

La crisis actual y el rápido cambio han permitido revisar el campo profesional, mejorar el currículum y construir una nueva academia sustentable y renovada. Por lo tanto debemos promulgar por una forma de pensar y de actuar con profesionales íntegros, éticos y comprometidos con la disciplina de la arquitectura y la sociedad.

Ricardo Checa Mora

Arquitecto, Universidad Nacional de Colombia, Manizales (1987). Especialista en Docencia Universitaria (2003). Magister en Arquitectura de la Vivienda, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá (2012). Tesis meritoria: Casa habitada, casa transformada. Razones de los cambios. ¿Es posible la Vivienda Personalizable? Profesor Tiempo Completo Universidad de Nariño – Pasto (2004-2014). Coordinador Taller de Arquitectura y Trabajo de Grado, Coordinador de Portafolio de Arquitectura, Coordinador Registro Calificado y Acreditación. Evaluador Nacional Módulo proyectual pruebas Saber-Pro (2004 a 2014).

Realizador de estándares de calidad del Programa de Arquitectura - Institución Universitaria Cesmag (2003). Coordinador de estándares de calidad del Departamento de Arquitectura para la obtención de registro calificado del Programa de Arquitectura de la Universidad de Nariño (2009). Arbitro revista de Arquitectura ARKA Universidad La Gran Colombia – Bogotá (2013- 2014). Ponente internacional en Universidad del Bío-Bío - Chile (2013). Jurado internacional Concurso TIL – Argentina (2013). Profesor invitado Maestría en Arquitectura de la Vivienda, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá (2014).

Ponente internacional en Universidad de Mendoza – Argentina (2014). Publicaciones: “Portafolio Digital” (2013), “Guía de taller de Diseño”. I.U. Cesmag (2005). “Del espacio hipotético al espacio real. Didáctica proyectual en arquitectura” (2014) (en proceso). Artículos: “Qué es Diseño 3”, “Arquitectura sin espacio”, “Pasto parqueadero histórico de la humanidad”, “Aproximación inicial al Taller de Arquitectura”.

Ciudad-Civilización

una construcción en el espacio y el tiempo

Arq. Pablo Londoño Borda.
Arq. Roberto Eraso Navarrete.

Palabras Clave

Ciudad
Civilización
Desarrollo
Historia
Origen
Poblamiento
sociedad



Resumen

El objetivo del presente artículo es realizar un paneo general sobre distintas visiones respecto al tema de la relación entre ciudad y civilización a través de la Historia, haciendo énfasis especial en la visión desde la arquitectura y del urbanismo y cómo estas se relacionan con los procesos que en ese sentido se dieron en el territorio Colombiano y específicamente en el departamento de Nariño.

Para cumplir con lo anterior se llevó a cabo la revisión de documentos bibliográficos relacionados con la temática propuesta, y teniendo en cuenta las múltiples y diversas visiones del problema a las que hace referencia la bibliografía correspondientes, esta se clasificó en cinco grandes grupos así: Las referencias bibliográficas relacionadas con el origen de la ciudad, las referencias bibliográficas relacionadas con el concepto de civilización, las referencias bibliográficas relacionadas con la forma y los elementos preponderantes de la ciudad, las referencias bibliográficas relacionadas con la historia y la sociedad, y las referencias bibliográficas relativas a la percepción del espacio y los elementos urbanos.

Como resultado de la revisión propuesta y de la posterior clasificación, se observó cómo la temática ha sido tratada por distintos autores desde diferentes disciplinas lo que enriquece aún más la discusión y nos permite prever una visión diversa y holística relacionada con la problemática planteada. Del análisis de las referencias consultadas se puede concluir, entre otras cosas, que existe una estrecha concordancia entre los conceptos de ciudad y civilización o civilización y ciudad y que desde muchos ángulos son dos conceptos que están relacionados, al punto que en algunas ocasiones las definiciones conceptuales son extremadamente similares.

Introducción

Desde comienzos de su existencia el hombre ha transformado y creado el hábitat de acuerdo a sus necesidades y posibilidades, involucrando en este proceso decisiones y acciones que han dado origen al concepto de ciudad como agrupación, permitiendo la integración social y la diversidad cultural de los pueblos. En un comienzo estas manifestaciones se producen muy seguramente en el seno de los clanes conformados por el hombre primitivo; podría decirse que el primer concepto de agrupación detectable en los grupos humanos fue precisamente el clan. Este tipo de primitiva organización social que tiene un fuerte componente genético-familiar ofrece al humano la posibilidad de solucionar problemas primarios, tales como: la seguridad, relacionada con las amenazas propias del medio ambiente y de la competencia, más fáciles de obtener en un grupo que individualmente, la posibilidad de tener acceso a la alimentación al poder cazar o realizar labores de primitiva labranza de manera grupal. La división y la especialización del trabajo o de las actividades relacionadas con la supervivencia hacen que las tradiciones y creencias puedan prosperar y afincarse en los grupos dando paso a la ciudad. Algunas de estas ciudades tuvieron una relación especial con los estamentos de poder, bien fuera el cacique, el brujo o el chamán, lo que dio lugar a edificios, villas, poblados, sectores de ciudad o ciudades enteras donde predomina bien sea el carácter administrativo, o el militar, o el comercial, o el industrial o el religioso, según sea el caso. (A.E.J Morris, Leonardo Benévolo, Richard Macneish, Clyde Kluckhohn, Guideon Sjoberg, entre otros).

Por todo lo anterior es necesario hacer una breve revisión de lo que se puede considerar fue el proceso de urbanización y civilización en el mundo y relacionarlas con lo sucedido al respecto en las áreas correspondientes al territorio colombiano y más específicamente al territorio nariñense, teniendo en cuenta que las necesidades primarias del ser humano en un comienzo eran las mismas en distantes latitudes o por lo menos muy parecidas, pero con respuestas diversas en relación a las particularidades de cada grupo en cada contexto específico.

Desde el punto de vista metodológico, se llevó a cabo una revisión y clasificación, de autores y documentos textuales pertenecientes a la biblioteca de la I.U.CESMAG y a otras, a las bibliotecas personales de los autores así como búsqueda en páginas web y documentos de carácter digital, por medio de buscadores como Google y portales especializados como Redalyc, Dialnet y SciELO. Así mismo se realizó la comparación de los distintos conceptos y puntos de vista de cada uno.

Existen diversas aproximaciones al concepto de ciudad, las cuales varían no solamente en relación con el punto de vista de los distintos autores, sino también desde la perspectiva de las distintas disciplinas que abordan el tema. Con riesgo a dejar por fuera seguramente aproximaciones muy valiosas, se identifican definiciones que abordan el problema desde cinco distintos aspectos. En este sentido se pueden encontrar aproximaciones relacionadas con el origen de la ciudad, o con el concepto de civilización, o con la forma y los elementos preponderantes de la ciudad, o con aspectos relacionados con la historia y la sociedad, o aquellas que tienen que ver con la percepción del espacio y los elementos urbanos.

Respecto a las definiciones que se relacionan con el origen de la ciudad A. E. J. Morris (1974) hace una aproximación en donde indica que este se remonta a la revolución agrícola neolítica, entre 10.000 y 8.000 años atrás, y el desarrollo de los elementos formales y espaciales de estos primeros asentamientos fuese apenas incipiente y no fueran más que un grupo de chozas rudimentarias.

El mismo Morris describe la situación que seguramente se vivía en Mesopotamia en el valle del Tigris y el Éufrates:

“Hacia 5500 a.C., después de al menos tres mil años de lento desarrollo, existían comunidades agrícolas firmemente establecidas en las tierras más elevadas, comunidades que fueron descendiendo gradualmente hacia los valles Tigris y del Éufrates a medida que se secaban los depósitos aluviales y mejoraban las técnicas especialmente las de regadío” (p.17).

Por otra parte H. W. Fairman (1949) en su artículo publicado en *Town Planning Review*, en referencia a Merimde, Egipto, al noroeste del delta del Nilo, hace una aproximación donde resalta el tamaño y la descripción formal de aquellos primeros asentamientos primitivos:

Metodología

El concepto de ciudad y civilización

El concepto de ciudad relacionado con origen.

Tal vez en época tan lejana como es el año 4000 a.C., el asentamiento primitivo ocupaba una superficie de 550 por 365 metros como mínimo, y en una parte algunas de las casas se encuentran dispuestas en dos hileras claramente definidas con un camino en medio(p. 32).

Las distintas teorías acerca del modo y de la procedencia de la población de América, explican en parte las probables similitudes existentes con los primeros asentamientos urbanos en el territorio asiático ya que estos primeros pobladores americanos eran portadores de una memoria de lo vivido, por ende, de lo construido y de los sistemas de ocupación del territorio utilizados en sus lugares y territorios de origen, elementos todos relacionados íntimamente con la supervivencia. Esta experiencia vital con toda seguridad fue adaptada a las circunstancias específicas de los nuevos contextos que fueron encontrando a lo largo del extenso y variado proceso de ocupación del territorio americano. Respecto a estos procesos de población del continente americano Ernst J. Gorlich (1970) anota que: "Hoy ya no es posible abrigar duda alguna de que los primitivos habitantes de América, los indios, emigraron de Asia." (p.15).

Vicente Costa (1989), hablando de las rutas de las migraciones de los grupos humanos en América y de la influencia cultural y social, y por tanto espacial en cuanto a los sistemas de ocupación del territorio, concluye que seguramente utilizaron la vía del estrecho de Bering y añade que introdujeron, sucesivamente, culturas paleolíticas, mesolíticas y neolíticas. En el caso de los polinesios la contribución fue eminentemente Neolítica.

Heno y Arrubla, (1911) amplía el espectro de las posibles influencias migratorias que pudieron haber determinado los sistemas de ocupación del territorio en América al comentar la posibilidad de los impactos que en este sentido pudo haber generado la desaparecida Atlántida.

La teoría que sustenta el paso de los primeros pobladores por el estrecho de Bering es confirmada por Nicolás Sanchez Albornoz (1989), cuando afirma que este fue el camino tomado por ellos durante la última glaciación.

En relación con el territorio colombiano, la arquitecta e historiadora Silvia Arango (1993), anota que no existe certeza sobre los orígenes y las características del poblamiento de estas áreas geográficas.

El desarrollo de la civilización en el Nuevo Mundo tuvo probablemente características similares a las presentadas en otras latitudes tales como Asia, Mesopotamia, Egipto entre otras cosas por su relación con la solución de las necesidades primarias y con las particularidades derivadas de las condiciones geográficas, ambientales y de los modos de vida surgidos de la diversificación de culturas y su transición cronológica. Acerca del tema es diciente la opinión de Richard Macneish (1967) quien subraya las principales diferencias de estos dos procesos cuando afirma que este proceso de cambio del hombre nómada al sedentario se dio en el viejo mundo principalmente mediante la domesticación de animales mientras que en el nuevo mundo se dio con relación al cultivo de plantas.

Respecto del poblamiento de América y de las diferencias que los distintos aportes pudieron haber establecido, Sánchez Albornoz (1989), anota: "Nuevas oleadas trajeron luego otros contingentes. Los varios aportes dieron pie a las diferencias antropofísicas y lingüística".

Como hemos visto, el desarrollo de la agricultura ha sido un indicativo importante en el progreso de los pueblos americanos. Macneish (1967) subraya esta preponderancia cuando afirma que el descubrimiento del lugar y del momento en que se empezó a cultivar el maíz contribuiría a determinar los orígenes de la civilización en el nuevo mundo.

Respecto al origen de las civilizaciones en el Nuevo Mundo, Jorge Enrique Hardoy (1964), comenta que los primeros pobladores llegaron por el estrecho de Bering siguiendo a los animales que les servían de alimento y que algunos de ellos llegaron al sur del continente hace unos 8.500 años.

Hoy en día se habla de asentamientos en el sur del continente Americano de aproximadamente 14.000 años de antigüedad (Tom Dillehay, Monte Verde: Un asentamiento humano del pleistoceno tardío en el sur de Chile. 2004, Chile) que hacen pensar que los orígenes y los modos de poblamiento americano de hecho fueron muy diversos. Fig. 1



Fig.1. Asentamiento Humano en Monte Verde sur de Chile. Fuente: Google Imágenes, el universal.com.mx. Reuters.

La ciudad y el concepto o idea de civilización.

En cuanto a la conceptualización de ciudad relacionada con el concepto o idea de civilización, Gideon Sjoberg (1965) define el concepto de ciudad como: “una comunidad de considerable magnitud y elevada densidad de población que alberga en su seno una gran variedad de individuos especializados en tareas no agrícolas, incluyendo entre ^{es} otros a una elite culta” (p. 64).

Gideon Sjoberg (1965) cita a Clyde Kluckhohn (1944) quien establece que las condiciones para considerar una sociedad como civilizada son: un número mínimo de 5000 habitantes, haber desarrollado el lenguaje escrito y haber desarrollado y poseer centros urbanos ceremoniales (mínimo se debe ^{cum} - plir con dos).

De estas dos definiciones la primera se refiere al concepto de ciudad y la segunda al concepto de civilización, sin embargo se observan lugares comunes como lo son la densidad poblacional, la especialización de las funciones en la sociedad (agricultores y sacerdotes, magos o chamanes etc...) y la presencia de elementos cultos, (La escritura, propiedad de la elite culta). (A.E.J Morris, Leonardo Benévolo, Richard Macneish, Clyde Kluckhohn, Gideon Sjoberg, entre otros).

A.E.J. Morris (1974), complementa lo anterior a partir de la definición de Guideon Sjoberg del concepto de ciudad, añade otros requisitos y amplía dicho concepto cuando incluye la necesidad de una organización social con sofisticación y complejidad suficiente, soportada a su vez en una capacidad tecnológica ampliamente desarrollada al servicio de los objetivos de la sociedad.

Para Leonardo Benévolo (1979) la aproximación al concepto de ciudad desde el punto de vista de la historia, está relacionada con el concepto de civilización como lo han expuesto los anteriores autores citados en el presente artículo cuando señala que la ciudad es un lugar de asentamiento diferenciado y está claramente relacionado con un desarrollo social donde existe una notoria y desarrollada división del trabajo.

Al respecto Fernando Chueca (1982) en su obra Breve historia del Urbanismo comenta que la ciudad es un hecho tan complejo que se puede estudiar desde infinitos ángulos como son la historia, la geografía, la economía, desde la política (Aristóteles), la sociología, el arte y la arquitectura, y cita a Walt Whitman cuando hablando de la ciudad comenta que esta lo reúne todo, y nada que se refiera al hombre le es ajeno.

Con respecto a la definición del concepto de ciudad relacionado con la forma y los elementos preponderantes, diversos autores han dado su opinión. A.E.J Morris (1974) hace una descripción precisa de los elementos preponderantes que hacían parte de la ciudad de Ur en la época de la Tercera Dinastía como son la antigua ciudad amurallada, el témenos o recinto sagrado y la ciudad exterior.

Sir Leonard Woolley (1953) por su parte en A.E.J Morris (1974), describe cómo la forma de la ciudad es producto entre otras cosas de un sucesivo proceso de construcción y deconstrucción derivado bien sea a lo percedero de las construcciones o a las vicisitudes de las guerras producto de la ambición humana lo cual en cualquier caso afectan el paisaje natural y construido de manera importante. Fig. 2.

El concepto de ciudad y su relación con la forma y los elementos preponderantes.



Fig.2. Arbelá, Irak. El paisaje modificado por el sucesivo proceso de construcción y deconstrucción de la ciudad. Fuente : A.E.J. Morris, Historia de la Forma Urbana.(1995).

Leonardo Benévolo (1979) describe los elementos que hacían parte de la ciudad neolítica y la define como un trozo de naturaleza transformado de manera intencional por el hombre, el cual alberga espacios públicos y privados, complejos y diferenciados, que permiten el desarrollo de las distintas actividades de la compleja sociedad humana.

Para los historiadores y teóricos del Movimiento Moderno europeo, Carlo Melograni, Tommaso Giura Longo y Leonardo Benévolo (1974), en un análisis que hacen del manifiesto conocido como la Carta de Atenas, la ciudad debe entenderse en

relación con los ciudadanos y en ese sentido es reducida a cuatro funciones básicas, (1, residencia; 2, tiempo libre; 3, trabajo; 4, circulación), las cuales deben traducirse literalmente en el diseño y construcción de la misma designando áreas específicas para cada una de estas funciones. Fig. 3, Fig. 4.



Fig. 3. La Ville Radieuse, le Corbusier, Fuente: Google Imágenes en: discurso-magenta.blogspot.com

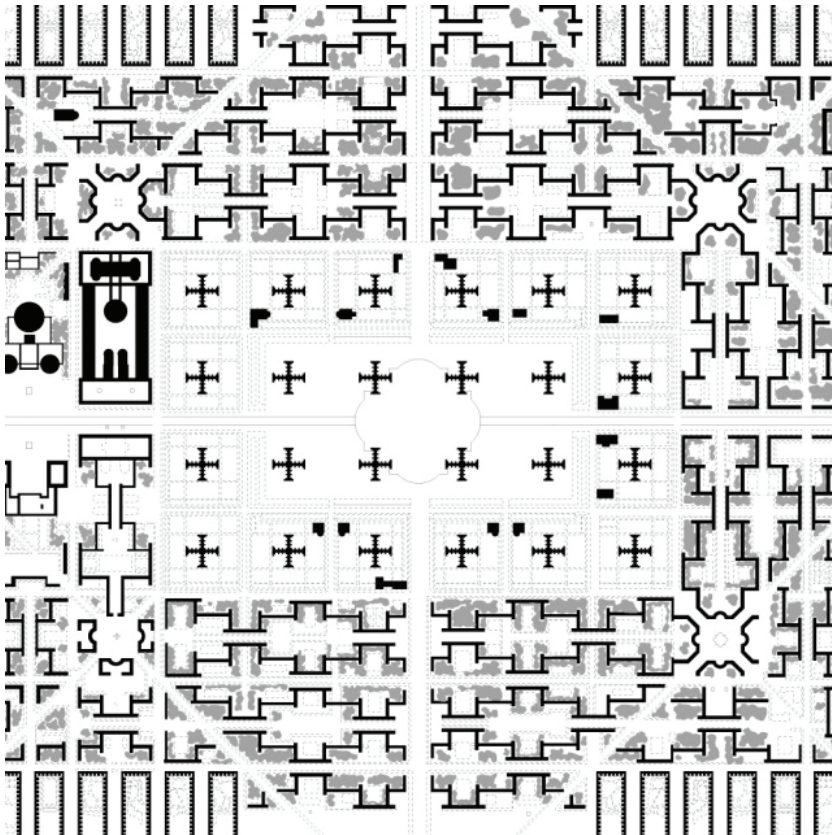


Fig. 4. Le Corbusier and La Ville Radieuse. Fuente: Google Imágenes en: justurbanism.com

Chueca (1982), hablando de las civilizaciones del llamado “Nuevo Mundo” afirma en el mismo sentido que es necesaria la presencia de una organización compleja representada en la teocracia, la cual tenía una clara correspondencia con el modo y la forma de ocupación del territorio. Figura 5



Figura 5. Teotihuacán. Centro ceremonial. Tomado de Google Imágenes en historiacultural.com

Silvia Arango (1993) hace una breve descripción de los distintos niveles de desarrollo, y de los elementos formales y preponderantes de lo urbano en la cultura Tayrona y entre otras cosas anota que a la llegada de los conquistadores españoles los Tayrona se encontraban en un momento de desarrollo intermedio entre el poblado y la ciudad (pre-ciudad), y su concepto de ocupación del territorio estaba relacionado principalmente con un recorrido que articulaba, a través de la selva, una sucesión de construcciones o pequeñas aldeas. Figura 6

Hablando de la cultura Muisca localizada principalmente hacia el centro del actual territorio colombiano, la misma autora, Silvia Arango (1993), resalta las similitudes entre los modos y sistemas de ocupación del territorio de los Muisca en relación con Chan-Chan, la capital Chimú al norte del Perú. Figura 7



Figura 6. Ciudad Perdida Fuente: ARANGO, Silvia. Historia de la Arquitectura en Colombia. Foto: Juan Mayor. p. 29. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá 1989



Figura 7. Trazado de la ciudad de Chan-Chan, capital Chimú, Perú. Fuente: CHANCHAN, Perú, (en línea). Enero de 2003 (Consultada: 5 Abril 2011).

Gustavo Munizaga (1999) clasifica los sistemas de distribución espacial de los asentamientos precolombinos en dos tipos: la ciudad de trama irregular, organizada como una comunidad orgánica. ...y la ciudad reticular de damero ortogonal, y comenta que la ciudad de trama reticular o de damero se constituye en un prototipo universal el cual se aplicó de distintas maneras en distintas áreas geográficas del continente. (Tehotihuacán y Tenochtitlán en México; Monte Albán en Guatemala, Tiahuanaco en el Altiplano boliviano y Cuzco en el Tawantinsuyo de los incas) Figura 8.



Fig. 8. Tiahuanaco, Bolivia. El Palacio de Kalasasaya. Fuente: Google Imágenes en: peru.travelguia.net

Desde el punto de vista de la visión de la ciudad respecto a los elementos históricos, poblacionales y sociales o sociológicos, Guideon Sjoberg (1965) en la definición citada anteriormente en el aparte que se refiere al concepto de ciudad en relación al concepto de civilización establece una clara condición poblacional que abarca de alguna manera los dos conceptos y de hecho resulta muy relevante respecto a los elementos poblacionales que se toman en cuenta y la define como: “una comunidad de considerable magnitud y elevada densidad de población que alberga en su seno a una gran variedad de individuos especializados en tareas no agrícolas, incluyendo en estos a una élite culta” (p. 64).

Aldo Rossi (1971) en su libro *La Arquitectura de la Ciudad* propone la ciudad como una arquitectura que se construye en el tiempo y formula esta teoría como un principio positivo para el estudio de la ciudad; En esta formulación, la historia y la sociedad juegan un papel preponderante en la construcción del concepto de ciudad. Figura 9.

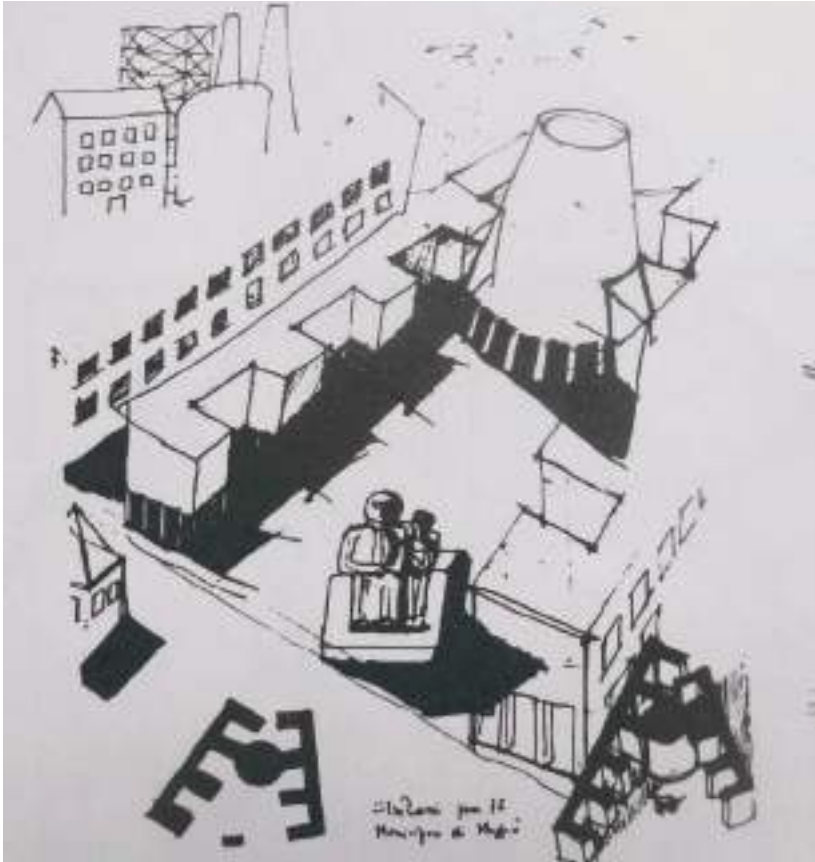


Fig. 9. Aldo Rossi. Proyecto para la Mairie de Muggio Fuente: La l'architecture d'aujourd'hui. 1972.

Louis Wirth en el año de 1938 escribe un artículo que incluye una visión bastante amplia del concepto de ciudad, en el subraya la necesidad de particularizar el concepto de ciudad, desde lo sociológico, en relación con la actividad principal a la cual se dedica su población o con la influencia político administrativa de la misma con respecto al territorio que ocupa y define la ciudad teniendo en cuenta aspectos como a su tamaño, y la densidad, heterogeneidad y el carácter permanente de su población.

Kevin Lynch (1960) también hace referencia a la ciudad como una construcción en el tiempo y en el espacio, sin embargo, añade el concepto de la percepción y define algunos elementos comunes a los hechos urbanos que facilitan al individuo el proceso de percepción y comprensión de la misma ya que esta es constantemente cambiante y depende en su comprensión de cada observador quien la vive y la percibe mientras la explora en su dinámica cotidiana.

El concepto
de ciudad y
la percepción

Los Orígenes. Las primeras ciudades civilizaciones

Como se ha visto en los textos revisados (A.E.J Morris, Leonardo Benévolo, Richard Macneish, Clyde Kluckhohn, Gideon Sjoberg, entre otros), el origen de la ciudad como hecho físico y como concepto está ligado o se confunde con los orígenes de la civilización humana; además está ligado a la aparición de la actividad de la agricultura como una actividad especializada en los diferentes grupos humanos, lo cual permitió seguramente el asentamiento permanente, estos cada vez con mayor tamaño requiriendo necesariamente de un tipo de organización social con el tiempo más compleja y jerarquizada.

Desde el punto de vista de la localización geográfica y temporal del asentamiento de las primeras civilizaciones existe aparentemente un acuerdo con algunas variaciones pequeñas o matices según la fuente investigada.

Leonardo Benévolo (1979) comenta que la llamada revolución urbana empieza en el territorio de media luna que se extiende entre los desiertos de África y de Arabia, y las montañas que los circundan al norte, desde el Mediterráneo al golfo Pérsico.

Según el mismo autor el desarrollo de la civilización urbana entre los años 3500 a 3000 a.C. se origina en el valle del Nilo en Egipto, en el territorio ocupado actualmente por Siria, y en el sur del valle bañado por los ríos Tigris y Éufrates en Mesopotamia y en algunos lugares aislados en lo que hoy se conoce como el territorio de Irán; posteriormente entre los años 3000 a 2500 a.C. se identifican rasgos distintivos en Irán en el área del desierto de Kavir entre los montes Zagros y el mar Caspio, así como en la zona media del valle regado por los ríos Indo, Jhelum, Chenab, Ravi, y el río Sutley en el área correspondiente a Pakistán de hoy; también en la zona meridional correspondiente a Turquía, en la región de Galatia y Capadocia en Asia Menor; en el valle del Nilo, en una zona más extensa de la antigua Mesopotamia comprendida desde la frontera con la actual Turquía hasta el golfo Pérsico flanqueada al oriente por los montes Zagros, y por último en la isla de Creta. Entre los años 2500 a 2000 a.C. el autor identifica un desarrollo importante en el sur del valle del Nilo en el alto Egipto al norte de Sudan, así como un área homogénea que comprende la Siria actual, todo el valle de los ríos Tigris y Éufrates, en el sur de Paquistán incluyendo la parte baja del río Indo y el delta del Indo hasta la India en la región de Gujarat sobre el Mar Árabe. Así mismo y

en esta misma época el autor ubica desarrollos de civilizaciones Urbanas en Creta, en las islas y en la franja costera de la actual Grecia y Turquía sobre el mar Egeo, así como en el sur de la actual España en la región de Andalucía sobre el mar Mediterráneo.

En el periodo comprendido entre los años 2000 y 1500 a. de C. en la India se consolidan las civilizaciones con carácter urbano a todo lo largo del valle del Indo desde el Himalaya al norte y en las estribaciones de las sierras de Kirthar, Toba Kekar, Sulaiman, Sianheng, y Makran central al occidente en la frontera con el actual territorio de Afganistán, hasta el delta del Indo y la región de Gujarat al sur.

Se termina de consolidar la media luna a la que hace referencia el autor de manera tal que en Egipto se consolidan los asentamientos urbanos a lo largo del Nilo desde el alto Egipto, al norte del actual Sudan, hasta la desembocadura de delta sobre el mar Mediterráneo sin interrupción alguna en la extensión de este vasto territorio, conectando con la región de la actual Siria, Jordania, Líbano e Israel pasando por Mesopotamia en toda la extensión del valle de los ríos Tigris y Éufrates desde el golfo Pérsico al sur hasta los límites de la actual Turquía y desde el mar Mediterráneo hasta los montes Zagros. En el actual Irán se consolidan las civilizaciones urbanas en una franja comprendida entre los montes Zagros y los montes Kopetdog en las cercanías del Mar Caspio al norte. En Asia Menor se consolidan civilizaciones urbanas en la costa bañada por el Mar Egeo, en la isla de Chipre y en la región de Galatia y Capadocia; lo mismo sucede en la costa occidental del Mar Egeo incluyendo el territorio de las islas y Creta, en territorio de Grecia.

En China, se desarrollan las civilizaciones sobre los ríos Huang He y Yang Tze, en el territorio comprendido desde las antiguas provincias de Lanzhou y Chengdu respectivamente, en el centro del territorio, hasta su desembocadura en el océano pacífico.

A.E.J Morris (1974), en *Historia de la forma urbana*, cita a Gordon Childe en *What happened in History* (p.13), al hacer referencia a cuatro fases que se pueden distinguir en la evolución de las primeras civilizaciones urbanas y de sus ciudades; y que se desarrollan a lo largo del Paleolítico, el Mesolítico, el Neolítico y de la edad de Bronce, época esta última en la que se consolidan las primeras civilizaciones urbanas.

Morris resume en un cuadro cronológico comparativo las siete primeras civilizaciones y en él explica que las tres primeras en orden de aparición Mesopotamia, Egipto e India son denominadas culturas muertas origen así mismo de la civilización occidental. Las culturas americanas-mejicanas centroamericana y peruana, son también denominadas por Morris como civilizaciones muertas ya que fueron brutalmente destruidas durante el proceso de conquista por parte de españoles. Morris explica así mismo que la cultura China constituye un caso excepcional ya que ha perdurado desde sus orígenes a finales del tercer milenio a.C. hasta el siglo XX sin interrupción duradera y fue introducida al Japón a finales del siglo VIII d.C.

Con respecto al origen de las primeras civilizaciones, Daniel Glyn, citado por Morris (1974) establece que gracias a las investigaciones arqueológicas se puede establecer que las primeras civilizaciones aparecieron al sur de Mesopotamia, Egipto, en el valle del Indo en el Río Amarillo en China, en el Valle de Méjico, en las selvas de Guatemala y Honduras y en el Perú.

La localización geográfica y cronológica de las primeras civilizaciones en América, conlleva la consideración de las teorías acerca del origen de sus primeros pobladores. Conforme a lo tratado anteriormente, la mayoría de los autores opinan que estas migraciones procedieron principalmente de Asia.

Las primeras señales culturales encontradas datan del año 1500 a.C., como lo afirma Gustavo Munizaga (1999): "Desde los primeros rasgos en formación de las primeras culturas, 1500 años a.C., hasta el período que terminó después del 1500 a.C., con la conquista y ocupación hispánica del continente americano en 1519". (p. 83).

Al respecto, Ernst J. Gorlich (1970) menciona las culturas de mayor desarrollo en el continente americano en el área correspondiente a Centro y Sur América, y menciona concretamente los Toltecas y los Aztecas en Méjico, a los Mayas en Yucatán y Centro América y a los Incas en el Perú.

En Estados Unidos y Canadá, los pobladores formaron asentamientos que pasaron de la fase nómada a la sedentarización y se situaron principalmente en Nuevo México, Arizona, Colorado, Yucón y Ontario. Entre las culturas más destacadas allí consolidadas están los anasazi, esquimales y métis. Acerca de los anasazi, Anne Fardoulis-Vitart (1982), escribe:

“Entre los años 100 y 700 de nuestra era- crecen los poblados, formados por casas en forma de pozo agrupadas en torno a habitaciones circulares también subterráneas, que parecen haber sido las primeras cámaras ceremoniales. A partir del 700 comienza la llamada fase pueblo. (p. 280).

Las migraciones encontraron en Mesoamérica valles con climas más benignos, flanqueados por cadenas montañosas en la región Mexicana y boscosos y húmedos en Guatemala y Honduras. Macneish (1964) analiza este proceso de asentamiento de los primeros habitantes identificado por los hallazgos arqueológicos que señalan que dicho proceso pudo haber comenzado en el 6700 a.C., los primeros vestigios de actividad agrícola aparecen hacia el 5000 a.C., las primeras aldeas hacia el 3000 a.C, así como vestigios cerámicos en el 2300 y un aumento significativo de la población en el 500 a.C.

Kingsley (1967) anota que el pastoreo y la agricultura se dieron hace 9000 años en Centroamérica y agrega: “Hicieron falta muchos siglos para que la producción de alimentos pudiese mantener aldeas sedentarias” (p. 6).

Gustavo Munizaga (1999) describe las distintas épocas de desarrollo de los centros urbanos de Mesoamérica, distinguiendo dos periodos de auge separados por uno de decadencia. En el primero el auge de las ciudades clásicas durante los siglos II a IX d.C., en el cual se destacan Teotihuacán, Palenque y Piedras Negras, Tikal y Uaxactún entre otras, que en distintas áreas geográficas, florecieron un poco más tarde. A este periodo de florecimiento le siguió un largo proceso de decadencia de aproximadamente seis siglos que terminó con el resurgimiento de algunas de ellas, proceso este interrumpido con la llegada de los españoles quienes encontraron en estos centros poblados una vida urbana altamente desarrollada.

La llegada de pobladores a Sudamérica se dió entonces desde Centroamérica a través de Panamá, desde las Islas Caribeñas, y quizás siguiendo también la costa pacífica. Jorge Enrique Har - doy (1964), indica que pudieron ser distintas vías, pero que probablemente la más utilizada o preferida pudo ser el istmo de Panamá, y que la penetración pudo haberse logrado a tra - vés de los grandes ríos con desembocadura en el pacífico o el Atlántico

Las culturas urbanas más relevantes de Suramérica se dieron en Perú y Bolivia. La cronología correspondiente, es descrita por el Autor, Munizaga (1999), quien distingue tres periodos principales, el primero representado por la cultura Chavín en 1500 a.C., un segundo período que corresponde a la expansión de la cultura de Tiahuanaco en el Alto Perú, y al periodo urbano de la zona costera en el Perú, se dio en la segunda mitad del primer milenio d.C. El tercer momento fue el del imperio Inca (Tawantinsuyo) con una gran influencia en el territorio especialmente a lo largo de la costa pacífica Sur americana.(Chan-Chan, capital del Imperio Chimú).

Refiriéndose al territorio de Colombia, Henao y Arrubla (1911) cita a Manuel Uribe Ángel quien en la Geografía General y Compendio histórico del Estado de Antioquia en Colombia (1885), "admite como origen probable é históricamente conocido, que la cruelísima nación Caribe, procedente de las Antillas, muchos años antes de la conquista invadió la Tierra Firme desde el golfo del Darién hasta muy al interior del continente" (p.47).

Los pueblos que alcanzaron en Colombia un mayor impacto, Desde el punto de vista urbano, tendiente a la consolidación de un estado de civilización durante la época prehispánica, fueron los Muisca en Cundinamarca y Boyacá y los Tayronas en la sierra Nevada de Santa Marta. Silvia Arango (1993) adopta la clasificación propuesta por Gerardo Reichel-Dolmatoff quien define cuatro niveles principales, paleo indio caracterizado por grupos nómadas de cazadores y recolectores tribales, de cacicazgos caracterizados por establecer dominio territorial de hoyas hidrográficas relativamente restringidas y el nivel de federaciones de aldeas que es un estadio superior de desarrollo de los cacicazgos, incipiente formación del Estado y dominio de un vasto territorio en este último nivel se encontraban los Muisca y los Tayronas a la llegada de los españoles.

El sur occidente del actual territorio de Colombia, durante la época precolombina, fue asiento de varias culturas aborígenes. En su área andina se pueden destacar las de los Pastos, Quillacingas y Abades que poblaron la parte central, de los Sindaguas hacia el norte y de los Sebondoyes y Sucumbíos en el oriente. En el centro de esta región se halla el Valle de Atures cuya fertilidad, rica vegetación, variedad de fauna y las favorables condiciones climáticas, facilitaron el asentamiento humano.

Sergio Elías Ortiz (1948), escribe acerca de la posible existencia de un “caserío indígena de quillacingas” (p.3) y refiriéndose la ocupación del territorio anota citando al cronista Cieza de León: “Agrega Cieza que en tiempos antiguos debió ser esta tierra mucho más poblada, puesto que con ser región de grandes pliegues, vegas y montañas, por todas partes aparecía haber sido cultivada, por muy ariscas que fuesen las breñas” (p.7).

Respecto a su estado cultural comenta que al momento de la visita y del comentario de Cieza de León estos se encontraban en el más bajo escalón de cultura... con algún esplendor en la fabricación de utensilios del hogar.

Aludiendo a posibles pequeños asentamientos humanos dispersos en el territorio habitado por los Quillacingas que no alcanzaron una fase de consolidación hasta la llegada de los conquistadores, Eduardo Zúñiga E. (1996), concluye que muy probablemente cada uno estuvo bajo el mando de un cacique y que debido al carácter disperso de los asentamientos no se ha establecido si existió un sistema de organización político-administrativo de tipo jerárquico entre ellos. La precariedad de los materiales de sus construcciones y la probable ausencia de escritura y de trazas

dificultan la identificación del carácter físico espacial de ocupación de su territorio. Las narraciones de los cronistas, los estudios históricos, antropológicos y arqueológicos que se realizan, así como los testigos simbólicos hallados, representados en cementerios indígenas, petroglifos y pictogramas y obras de alfarería y orfebrería, permitirán dilucidar el estado en que estos pueblos se encontraban en el momento de la llegada de los conquistadores.

Conclusiones

De acuerdo a la revisión de opiniones realizada, podemos concluir, que existe un acuerdo en el sentido de que el origen de la ciudad está relacionado con el desarrollo que para el hombre en general significó la llamada revolución agrícola, que en Europa da paso al llamado período neolítico. En este lapso, el cual presumiblemente debe haberse iniciado simultáneamente en el valle del Nilo en Egipto, en el valle del Tigris y el Éufrates, en el territorio correspondiente a Mesopotamia y en algunas de las áreas correspondientes al actual territorio de Irán, las manifestaciones físicas de estas "ciudades" seguramente eran las de pequeñas agrupaciones de viviendas en donde se empieza a notar de manera muy primaria alguna intención de ordenamiento de las mismas ya fuera en hileras, circular o mediante algún otro sistema.

América (Norte, Centro y Sur) es heredera de las tradiciones urbanas de Asia, independientemente de las distintas teorías al respecto; lo más aceptado por los distintos estudiosos es que los indios emigraron de Asia. Estas culturas migrantes eran esencialmente de cazadores y recolectores que en el momento de la conquista del territorio americano, por parte de los europeos, se encontraban en distintos estadios de desarrollo como son el caso de Centro América, el Perú, y algunas áreas de Bolivia. En Colombia, pocos pueblos, como son los Muisca y los Tayrona alcanzaron un estado pre urbano; sin embargo de las opiniones

de los autores citados, se deduce que en algunos territorios como el correspondiente al Valle de Atures, que los asentamientos de población en el territorio habitado por los Quillacingas, fueron dispersos y poco consolidados, muy lejos de lo que se puede considerar ciudad, y que su organización social también estaba al momento de la conquista muy distante de lo que se podría llamar civilización.

Ciudad y civilización, de acuerdo a las teorías analizadas, son dos conceptos que parecen ser sinónimos (A.E.J Morris, Leonardo Benévolo, Richard Macneish, Clyde Kluckhohn, Gideon Sjoberg, entre otros), es decir no es posible concebir una civilización que no haya tenido un significativo impacto en la ocupación del territorio materializado en la ciudad o por el contrario una ciudad como hecho físico no hubiese estado ligada a un proceso de civilización de un determinado grupo social. Lo anterior quiere decir que el concepto de ciudad o la ciudad, como hecho físico, está ligada al desarrollo tecnológico, social, político - militar, administrativo, existencial - religioso de un determinado grupo. Indispensable, entonces, es que existiese una clara subdivisión del trabajo, lo cual permitiera que el nivel de complejidad de la organización social fuese bastante alto.

La ciudad y la civilización son construcciones humanas, construcciones que se hacen en el tiempo y en el espacio, lo que las llena de historia y de significado; la ciudad y la sociedad se relacionan de manera indisoluble de tal manera que la primera se constituye en el escenario de la segunda, en el escenario de su historia, de sus múltiples historias, de sus creencias relacionadas con templos, con las instancias de poder y administración, con sus equipamientos de gobierno e infraestructura como el espacio de su desarrollo social, económico y tecnológico, con equipamientos

especializados y con destrezas que las hacen posible. La ciudad es el escenario en últimas de todas las grandezas, de las vicisitudes, de las derrotas y de los logros de la sociedad que las construye, que les da vida y significado.

Referencias Bibliograficas

ARANGO, Silvia. (1993). Historia de la Arquitectura en Colombia. Bogotá: Universidad Nacional. 291 p. 17. Arquitectura indígena.

BENÉVOLO Leonardo. (1979). Diseño de la Ciudad-2, El arte y la ciudad antigua. p.11

CHILDE Gordon, (1964). What happened in History, en Morris A.E.J. Historia de la forma Urbana desde sus orígenes hasta la revolución industrial (P. 13)

CHUECA, Fernando. (1982). Breve Historia del Urbanismo: Introducción. Tipos fundamentales de ciudad. Madrid: Alianza Editorial, 9 Ed. p.7 y 8.

COSTA SANTOS TAPAJO, Vicente. (1989). Rutas: Hombres y culturas precolombinas. En Iberoamérica, una comunidad. T. I. Ediciones de Cultura Hispánica. Madrid. p.142.

FAIRMANH.W. (1949) "Town Planning in Pharaonic Egypt". En Town Planning Review, Abril, 1949. Volume 20, Number 1/ 1949: Apr.

GLYN Daniel, The First Civilisations: The Archaeology of their Origins. En Historia de la forma Urbana desde sus orígenes hasta la revolución industrial. En A.E.J. Morris. 1974. p.14.

GORLICH, Ernst J. (1970) HISTORIA UNIVERSAL. TOMO II. Enciclopedia General de Cultura, Barcelona: Ed. Martínez Roca, p.15.

HARDOY, Jorge Enrique. (1964). Ciudades precolombinas. Ediciones Infinito, Buenos Aires : p. 41 – 47.

HENAO y Arrubla. (1911). Historia de Colombia: Tomo I. Bogotá: Tip. Salesiana . T.1, p. 47 a 52.

KLUCKHOHN Clyde. Gideon Sjoberg. (1967). En: "The origin and evolution of Cities" En Scientific American, p.64.

LYNCH Kevin. (1960). La Imagen de la Ciudad, p.9.
MACNEISH, Richard S. (1964) Los orígenes de la civilización en el nuevo mundo. En: La ciudad: Su origen, crecimiento e impacto en el hombre. Selecciones de Scientific American. Hermann Blume Ed. Madrid: 1967. p. 67-68.

MELOGRANI Carlo, GIURA LONGO Tommaso, BENÉVOLO Leonardo. (1977). La proyectación de la ciudad Moderna. P. 24.

MORRIS A.E.J. (1995). Historia de la forma Urbana desde sus orígenes hasta la revolución industrial. p. 13,16, 17, 18, 20.

MUNIZAGA, Gustavo. (1999). las ciudades y su historia. México: Alfaomega. Ed. Universidad Católica de Chile.. 2ª. Ed. p. 53 – 85.

ORTIZ C., Sergio Elías. (1948). Crónicas de la Ciudad de Pasto. Pasto: Biblioteca de Autores Nariñenses, p. 3 – 8.

PAYEN, Jaques y otros. (1982). Cronología general. En: Ciudades desaparecidas. México: Selecciones del Reader's Digest p. 314.

ROSSI Aldo (1982). La arquitectura de la ciudad, Introducción. Hechos urbanos y teoría de la ciudad. p. 60, 61.

SÁNCHEZ ALBORNOZ, Nicolás. (1989). La población de América antes de 1492. En: Iberoamérica una comunidad. T.I. Madrid. p. 127.

SJOBERG Gideon. (Septiembre de 1965). The Origin and Evolution of Cities. En Scientific American, p. 64.

WIRTH Louis. (Julio de 1938). EL URBANISMO COMO MODO DE VIDA The American Journal of Sociology, vol. 44. http://www.bifurcaciones.cl/002/bifurcaciones_002_reserva.pdf

WOOLLEY Leonard. (1953) Ur, la ciudad de los Caldeos, Fondo de Cultura Económica, Méjico. En MORRIS A.E.J Historia de la forma Urbana desde sus orígenes hasta la revolución p.20.

ZÚÑIGA E., Eduardo. (1996). Los quillacingas. En: Manual Historia de Pasto. Vol. 1. Pasto: Academia Nariñense de Alcaldía Municipal de Pasto, p. 77.

Pablo Londoño Borda

Es Arquitecto de la Universidad de los Andes, Bogotá (1983) Especialista en Gerencia de construcciones de la Facultad de Ingeniería Pontificia Universidad Javeriana, Cali (2000). Fué Director del departamento de Arquitectura de la Universidad de Nariño (2015-2019) y docente de la misma Universidad (2007 hasta el presente), en las áreas de proyecto de grado y proyecto y teoría de la Arquitectura. Ha sido también profesor de pregrado en las universidades Católica de Colombia en Bogotá (1983-1985) e I.U CESMAG en Pasto (2001- 2012). Se ha desempeñado en los sectores del diseño y la construcción en Fiduagraria, Constructora Colmena S.A., Instituto Colombiano de Construcciones Escolares y Esguerra Sáenz y Samper. Desarrolla actividades profesionales independientes de diseño Arquitectónico (2003-2019), ganando el concurso Arquitectónico para la Biblioteca I. U. CESMAG en Pasto (2004) y finalista en el concurso del Colegio Javeriano en Mapachico, Pasto (2004).

Gestión

del riesgo volcánico Galeras

Un caso para pensar la resiliencia urbano Regional.

Arq. Oswaldo Mesías Rosas



Palabras Clave

Amenaza volcánica
Gestión del riesgo
Resiliencia urbana
Seguridad territorial.

Resumen

El estudio de caso de la gestión del riesgo volcánico Galeras (Colombia) y su inclusión en la planificación territorial, muestra el escaso avance que se ha desarrollado en este proceso y deja al descubierto la vulnerabilidad de sus pobladores. Este artículo pretende hacer claridad frente a elementos teóricos y metodológicos ante a los actuales paradigmas de la gestión del riesgo y la resiliencia urbana. Con el propósito de responder a la pregunta central: ¿cómo contribuir para avanzar en la capacidad de generar resiliencia urbano regional, frente al fenómeno de la amenaza volcánica Galeras? se hace énfasis en avanzar en la construcción social de la percepción del riesgo, en la apuesta metodológica denominada como la Matriz de la Gestión del Riesgo y en la constitución de la Biorregión Galeras como una unidad de planificación territorial que conciba la gestión del riesgo volcánico como una oportunidad de desarrollo regional.

Introducción

Este artículo busca hacer claridad frente a elementos teóricos y conceptuales que conducen a una propuesta metodológica, con el propósito de contribuir al avance en la gestión del riesgo y por tanto a elevar la capacidad de resiliencia tanto de pobladores, comunidad, instituciones y ecosistemas. Estas reflexiones nacen del estudio de caso de volcán Galeras, catalogado como uno de los volcanes más activos de Colombia, cuya última reactivación data de 1988, y la cual amenaza aproximadamente a 500.000 habitantes de 11 municipios, entre las que se ubica la ciudad de Pasto, capital del departamento de Nariño al sur de Colombia. (Figura 1)



*Figura 1. Localización volcán Galeras.
Fuente: A partir de Google Maps*

En el desarrollo del proyecto de investigación de la tesis doctoral en Urbanismo sobre la gestión del riesgo volcánico y su inclusión en la planificación territorial, se observa que a 30 años de su última reactivación, aún es escasa la concreción de la gestión del riesgo volcánico en el uso del territorio.

Particularmente, en este artículo desde lo conceptual se aborda elementos que permitan comprender cómo al fortalecer resiliencia se contribuye a minimizar el riesgo, y que la resiliencia urbana es una de las estrategias que coadyuvan a conducir nuestras ciudades por la senda de la seguridad territorial y del desarrollo sostenible.

Definición de resiliencia

Al trascender el significado de la palabra resiliencia de la mecánica a las ciencias sociales, la psicología fue la pionera en adoptarla. Desde al ámbito de la salud, al promocionar la resiliencia, se define como la capacidad para “poder fortalecer al individuo de tal forma que se mitigará el impacto de la adversidad en el momento de su aparición.” (Puig, y Rubio, 2011, p. 60). (Figura 2).

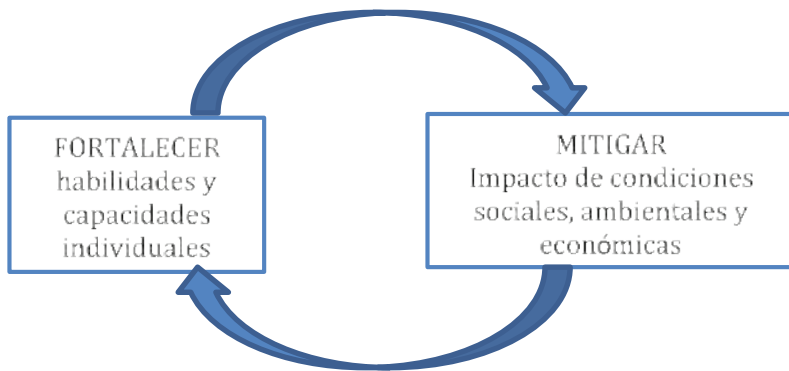


Figura 2. Definición de Resiliencia en Salud.
Fuente: Puig, y Rubio (2011)

En el proceso de reconceptualización y específicamente al trascender el concepto resiliencia al fenómeno urbano, ya éste no está en función únicamente de los individuos, ni del desastre como un hecho ineludible por su característica de externalidad, se da el salto a vincular a las comunidades y sus instituciones, a entender que la resiliencia va más allá de la sola resistencia, y se la vincula a la prevención y mitigación del riesgo.

En el proceso evolutivo de la construcción del concepto resiliencia, se llega a la actual asociación de resiliencia urbana, actualmente en boga debido a la promoción desde Naciones Unidas sobre la resiliencia de las ciudades, y por el patrocinio que brinda la Fundación Rockefeller, para el programa de Cien Ciudades Resilientes en el mundo. Desde ONU-Hábitat III (2017) y Estrategia Internacional para la Reducción de Riesgos de Desastres EIRD (2012), se ha contribuido para que el término esté hoy en día estrictamente asociado con el campo de los riesgos y desastres en ciudades. Al respecto, Metzger (2013) afirma: “ desde hace algunos años, la noción o concepto de resiliencia es omnipresente en la retórica de la reducción de desastre. La movilización creciente de este término se evidencia en los discursos y acciones de instituciones internacionales en las políticas públicas y en el campo científico. Este discurso es particularmente visible en lo relativo a las ciudades” (p. 24).

Sobre la Resiliencia Urbana

Conceptos Pertinentes

La resiliencia es un concepto que, aplicado a las ciudades, consiste en que éstas tengan la capacidad para prepararse, resistir y recuperarse frente a una crisis. Se refiere al potencial de los individuos, comunidades y ecosistemas de prevenir, absorber, acomodar, y recuperarse de una serie de impactos y amenazas. En el ámbito urbano, la resiliencia es una cualidad del desarrollo sostenible y a la vez es un motor del desarrollo mismo. (UN-Hábitat III, 2017).

En este sentido, la resiliencia del sistema urbano debe ser fortalecida a nivel organizacional (liderazgo e instituciones), espacial (diseño y planificación urbana), física (infraestructura) y funcional (generación de ingresos municipales). Dado que cada parte del sistema está interrelacionada una con otra, cualquier estrategia de fortalecimiento de la resiliencia debe considerar las amenazas, así como las relaciones inherentes y entender que las ciudades deben ser resilientes en cada uno y en todos estos niveles (UN-Hábitat, 2017). (Figura 3).

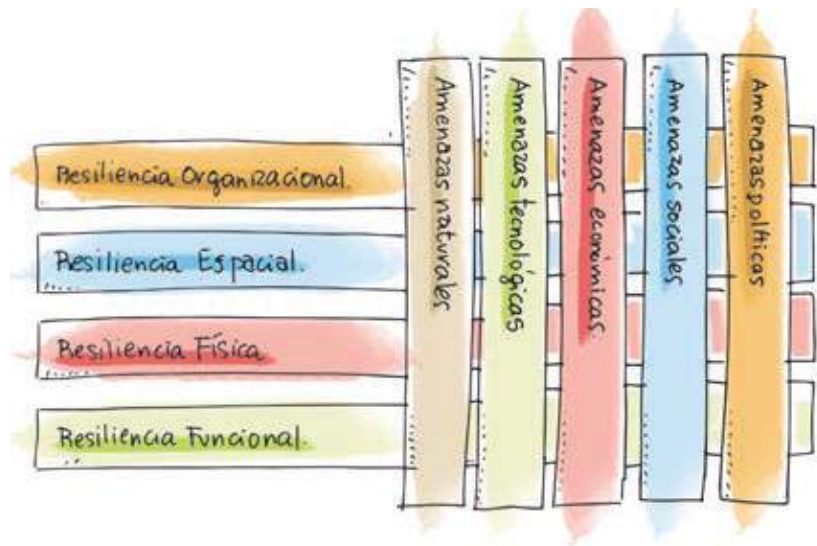


Figura 3 Dimensiones en Resiliencia Urbana.
Fuente: Hábitat, III (2017)

Cambio climático y riesgo volcánico

Dada la existencia de suficiente evidencia del sinnúmero de desastres asociados a las amenazas de los fenómenos naturales, desde diferentes organismos internacionales se produce una creciente promoción y apoyo a la llamada “adaptación” al cambio climático (ACC). Dado que “los efectos negativos del cambio climático que probablemente aumenten o disminuyan las temperaturas extremas y la precipitación, dependiendo de las condiciones de la región, con repercusiones en la frecuencia, la intensidad y la ubicación de las inundaciones y de otros desastres relacionados con el clima.” (EIRD, 2012, p. 8).

La agudización del cambio climático, con relación a las amenazas volcánicas, hace que para períodos de mayor sequía, la propensión a incendios forestales se incrementa ante una expulsión o flujo de piroclastos, y para períodos de mayor pluviosidad, que coincidan con una erupción, harán por ejemplo más difícil en manejo de la ceniza volcánica, que al contacto con el agua se solidifica, obstruye desagües y alcantarillas, y para el caso de un flujo de lahares (sedimentos volcánicos) combinado con mayores flujos hídricos tendrían un mayor potencial de amenaza.

De igual forma, autores como Lavell (2010), Lampis (2013), Wilches-Chaux (2001), entre otros nos hablan de la importancia y conveniencia de la integración sinérgica de la Gestión Ambiental (GA), la Gestión del Riesgo de Desastre (GRD) en el contexto de Adaptación al Cambio Climático (ACC), en los procesos de inversión pública y planificación a nivel regional y mundial. Estas directrices, que se plantean como un nuevo paradigma a incluir para el desarrollo de las políticas públicas, así hayan surgido cada una individualmente, con sentidos propios y objetivos específicos particulares, están integradas frente a un gran objetivo de orden superior: el desarrollo sostenible.

Los elementos del riesgo.

El riesgo es una función de un conjunto de variables: de la amenaza (un ciclón, un terremoto, una inundación, o una erupción volcánica), de la exposición de la población y sus bienes a la amenaza, y de la situación de vulnerabilidad a la que se expone la población y sus activos. “Estos factores no son estáticos y se pueden mejorar, dependiendo de la capacidad institucional e individual de hacer frente y/o de actuar para reducir el riesgo. Los modelos sociales y ambientales de desarrollo pueden aumentar la exposición y la vulnerabilidad, por lo tanto pueden agravar el riesgo.” (EIRD, 2012, p. 7).

Resiliencia y gestión de riesgos

Desde las diferentes apuestas para valor y medir el riesgo mediante una función que relacione las distintas variables que intervienen en su definición, EIRD (2012), a la fórmula conocida y más aceptada de riesgo, que es directamente proporcional a la amenaza, a la vulnerabilidad y a la exposición, le agrega la condición de ser inversamente proporcional a la resiliencia (Fig. 4). En este sentido, desde lo conceptual se avanza en que la resiliencia, como tal, va más allá de solo estar atenta a responder al desastre, le apunta primero a la prevención y a la mitigación y finalmente a la atención de la emergencia.

$$\frac{\text{Amenaza x Vulnerabilidad x Exposición}}{\text{Resiliencia o capacidad de afrontamiento}} = \text{Riesgo de Desastres}$$

Figura 4. Variables del Riesgo de Desastres.
Fuente: EIRD (2012)

La gestión de riesgo

Desde la valoración del riesgo se entiende que los desastres naturales no existen, ante todo, son fenómenos sociales producto de la combinación de la amenaza (incrementada por efectos del cambio climático), y las condiciones de vulnerabilidad de la población expuesta (agravada por la carencia de resiliencia). En este sentido, la gestión del riesgo, es una tarea que asumen comunidades, instituciones y gobiernos para responder a las diferentes amenazas cuyos efectos se incrementan ante el crecimiento del fenómeno urbano. Frente a estas circunstancias, fortalecer la capacidad de resiliencia de las comunidades es una alternativa para minimizar el riesgo al que se ven expuestas.

Entre los principios rectores del Programa del Marco de Sendai (UN, 2015) se relaciona la GRD y resiliencia de forma explícita en su Prioridad 3: Invertir en la reducción del riesgo de desastres para la resiliencia, en la cual recomienda las inversiones públicas y privadas para la prevención y reducción del riesgo de desastres mediante medidas estructurales y no estructurales para aumentar la resiliencia económica, social, sanitaria y cultural de las personas, las comunidades, los países y sus bienes, incluido la biodiversidad del medio ambiente.

Avansar desde la resiliencia

Tanto la resiliencia como la gestión del riesgo han avanzado hacia un nuevo paradigma, el de actuar en todos sus componentes, la primera va desde el conocimiento y la prevención hasta la adaptación y la segunda en sus dos fases tanto la prospectiva como la reactiva, dando prioridad a la primera etapa, para evitar en la medida de las posibilidades tener que actuar ante la emergencia. (fig. 5)



Figura 5. Paradigmas de la GRD y Resiliencia Urbana.
(Fuente: elaboración propia)

Para el caso concreto de la gestión del riesgo volcánico, más que comunidades resilientes, entendidas tan solo como las que se recuperan y adaptan a las consecuencias de un desastre, necesitamos comunidades conscientes del riesgo y dispuestas, en la medida de lo posible, a evadir el riesgo. Una acción importante es no ocupar o incrementar las densidades poblacionales sobre las zonas de mayor amenaza claramente identificadas, contando para ello con respaldo local, regional y de políticas públicas estatales. Si somos conscientes del riesgo que representan, donde no es posible mitigarlo, la mejor actitud resiliente será la de no habitar el sitio al que se está expuesto.

El asociar solo el concepto de resiliencia con la superación de la emergencia, ha dado pie para que críticos como Metzger, P. y Robert, J. (2013) y Lampis (2013), cuestionen cuando puede interpretarse el mensaje de que ser resiliente es desarrollar las capacidades de afrontamiento de la crisis, considerándola como inevitable. El peligro de asumir la resiliencia de esta forma, es quedarse con el paradigma ya superado (Fig.5) y considerar que es ineluctable esperar a que suceda la emergencia.

Al asumirse este discurso de retórica política asociado al anterior concepto de resiliencia, se admite tanto la imposibilidad de eliminar los riesgos, como las limitaciones de las políticas públicas de prevención y donde la responsabilidad recae sobre los individuos y las comunidades locales; centrándose únicamente en la preparación para el manejo de crisis y el desarrollo de sus capacidades de adaptación.

Al respecto cabe aclarar: resiliencia no es lo contrario de vulnerabilidad, como también se ha querido mostrar; pues se puede ser muy vulnerable y a la vez muy resiliente, (que es el caso de las viviendas suntuarios de zonas expuestas a huracanes en el Estado de Florida, EE UU) aunque se reconstruyen los inmuebles y la infraestructura y recuperen las funciones normales después de un desastre, se sigue siendo vulnerable y este es un riesgo que no pueden correr nuestras comunidades con escasez de recursos económicos, que son vulnerables física, cultural y socioeconómicamente.

A treinta años de la reactivación del volcán Galeras es poco lo que se ha avanzado en su gestión del riesgo, reflejado en la poca influencia en la planificación territorial, y en la escasa generación de capacidad de resiliencia de su población, a pesar de los esfuerzos expresados en la cantidad de normativa y en los grandes recursos destinados (desembolsado en 2007 US\$ 607.287 equivalente aproximadamente a 2.000 millones a precios de hoy) para el reasentamiento de la población ubicada en la Zona de Amenaza Volcánica Alta.

Desde el 2005 se ha trabajado en la propuesta institucional de reasentamiento, la cual ha sido rechazada por los afectados, especialmente por la población indígena y campesina, el grueso de la población hace oídos sordos a la amenaza y al día de hoy no se ha avanzado en la valoración del riesgo, entendiendo éste como el resultado de la confluencia de los factores de la amenaza y la vulnerabilidad de la población expuesta, se han actualizado mapas de amenaza volcánica, pero se ha caído en el error de tomarlos como el insumo para la elaboración de los Planes de Ordenamiento Territorial, se está planificando con la amenaza, cuando se debe planificar con riesgo.

Entre los factores que incrementan el riesgo del entorno urbano se destacan el aumento de la población y el crecimiento de la densidad urbana, que ante la situación de pobreza que vive mucha población y ante la carencia de alternativas, se ve obligada a ocupar áreas periféricas y áreas en riesgo, dadas estas circunstancias en vez de minimizar el riesgo, lo que ha transcurrido en estos últimos años, es incrementarlo, al tener una mayor cantidad de infraestructura y poblaciones expuestas a la amenaza volcánica, se está consolidando un borde urbano en el costado de occidental colindante con el Galeras de bloques de vivienda de gran altura y alta densidad, en zonas donde, por su cercanía al volcán, debería fomentarse baja altura, baja ocupación y por ende baja densidad.

La problemática Galeras

Los Avances

Los Avances en el conocimiento de las amenazas y en la valoración del riesgo desde diferentes instituciones internacionales han llegado a coincidencias en las relaciones entre gestión del desarrollo, gestión de la sostenibilidad, y gestión del riesgo, que se han traducido en convenios internacionales vinculantes para los Estados como los Objetivos del Milenio, los Objetivos del Desarrollo Sostenible, La Agenda para Adaptación al Cambio Climático, el Marco de Hyogo, el Marco de Sendai y Ciudades Resilientes, entre otros, los cuales en Colombia se han traducido en un corpus legislativo robusto en la materia. Por ejemplo la Ley de 1523 de 2012 (ley de gestión del riesgo) y su respectivo decreto reglamentario 1077 de 2015, son muy reiterativos en insistir en la inclusión de la gestión del riesgo en la planificación territorial y definen toda una estructura institucional: el Sistema Nacional de Gestión de Riesgo de Desastres, ejemplos estos que muestran a Colombia como un país abanderado en el contexto regional en la materia.

Los avances tecnológicos y científicos con su respectiva utilización de las TIC (tecnología de la información y las comunicaciones), han sido apropiados por nuestras instituciones científicas y académicas, brindando herramientas eficientes para el estudio de los fenómenos de la naturaleza, es así, como por ejemplo, el Servicio Geológico Colombiano (SGC), desde su Observatorio Sísmico y Vulcanológico de Pasto monitorea continuamente y produce información en tiempo real de la actividad del volcán Galeras, lo que permite inmediatamente a las autoridades locales determinar el estado de alerta que la situación amerite.

Ante una situación de amenaza física, que conlleva una amenaza al tejido social construido desde tiempos ancestrales, es interesante destacar cómo las comunidades originarias, como las de Jenoy y Mapachico, reivindican su indianidad y se organizan para el fortalecimiento de su identidad cultural en torno a la recuperación de sus cabildos indígenas, lo que permite el reconocimiento de una comunidad organizada en torno a sus propias autoridades ancestrales, que indudablemente se traduce en una resiliencia de tipo sociocultural.

La propuesta de la matriz GRD y OT

Como metodología para comprender la complejidad de la gestión del riesgo, desde la síntesis de diferentes esquemas y diagramas de cómo abordar la gestión del riesgo planteados entre otros por Cardona (2010), EIR-ONU(2014), Lavell (2010); y ante la necesidad de integrar las diferentes dimensiones que se trabajan por lo general de manera sectorizada desde cada una

de las disciplinas, se ha elaborado esta propuesta a la que se ha denominado: la Matriz de la Gestión del Riesgo (Fig. 6), la cual incluye en forma concatenada las variables más importantes que intervienen tanto en la gestión del riesgo como las de su inclusión en la planificación territorial.

Esta matriz permite entender las distintas categorías de variables y sus respectivas interrelaciones, agrupadas en tres grandes grupos en función de su objetivo final: garantizar la Seguridad Territorial desde las Condiciones Político-administrativas (columna 1, fig.5), valorar el Grado de Vulnerabilidad desde las Condiciones Culturales y Socioeconómicas (columna 2, fig. 6) y valorar el Grado de Amenaza desde las Condiciones Naturales (columna 3, fig. 6). De su análisis se deduce que es necesario actuar en conjunto para avanzar en el proceso de la gestión del riesgo, donde ser resilientes implica ir más allá de solo fortalecerse en la resistencia.

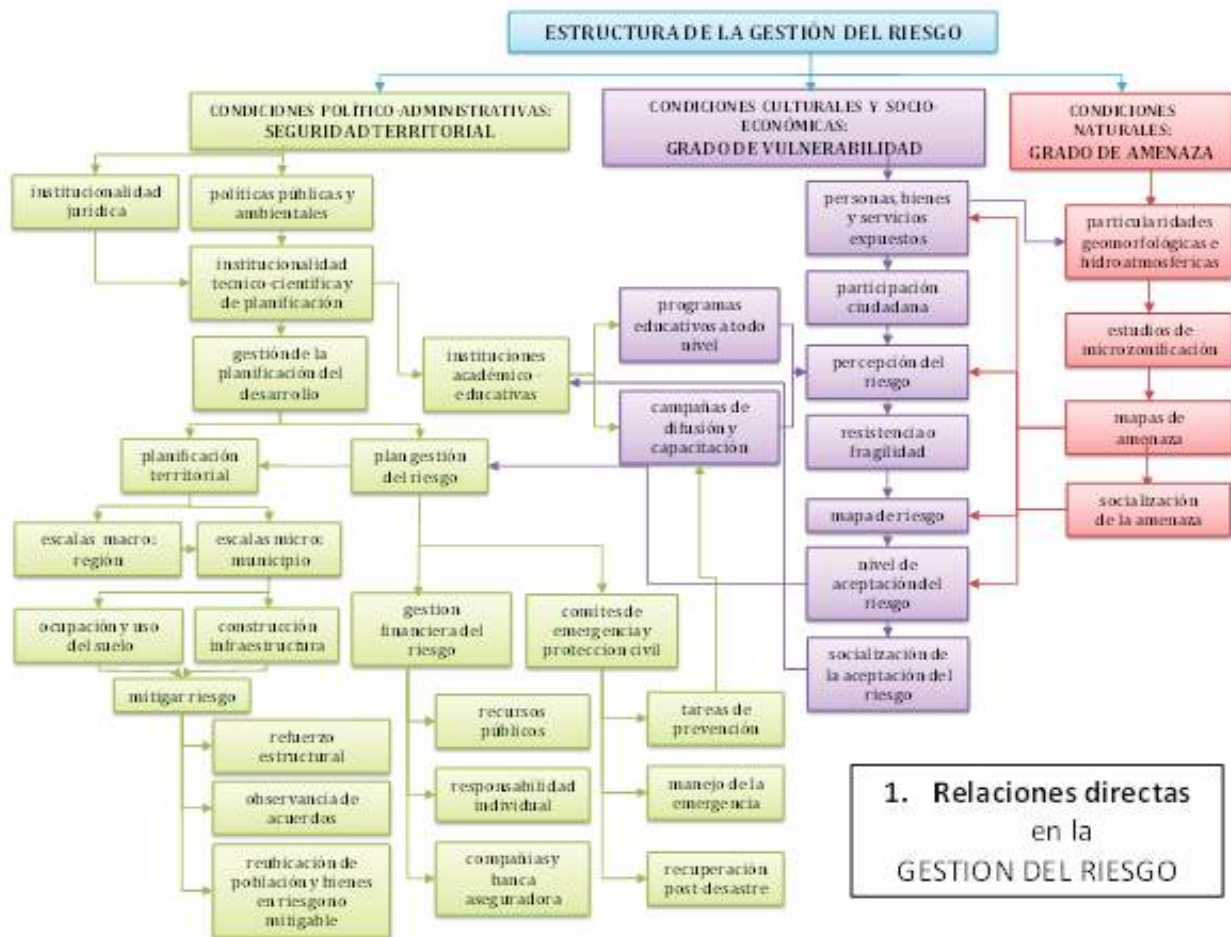


Figura 6. La Matriz de la gestión del riesgo. (Fuente: elaboración propia)

Para el caso concreto de la amenaza volcánica, se necesita avanzar en la cultura de convivir con un volcán activo que incluya a todos sus habitantes, y donde no se puede avanzar únicamente desde solo enclaves resilientes, sino desde la totalidad regional que comprende el área de influencia del volcán, la cual desborda los límites político administrativos municipales.

Desde el análisis de la matriz se corrobora la afirmación de Delgado (2015): “la resiliencia socioambiental no puede ser construida de manera integral más que a partir de la coproducción de conocimientos mediante la praxis localizada y respaldada por el consenso social” (p. 18), donde el Estado y sus instituciones con sus políticas públicas y de planificación juegan el papel trascendental de liderar y coordinar las diferentes actuaciones que implican la gestión del riesgo y su inclusión en la planificación territorial.

La apuesta por la Biorregión Galeras

Para el caso Galeras, la amenaza volcánica va más allá de los límites municipales y la actual planificación municipal fragmenta el territorio de influencia del volcán. Si tenemos en cuenta la poca eficiencia que han demostrado los municipios que se ubican en área de influencia del Galeras en incluir la gestión del riesgo volcánico en sus Planes de Ordenamiento Territorial, se debe pensar en aunar esfuerzos y recursos para considerar el área de influencia del volcán Galeras como una unidad de planificación territorial, bajo la figura propuesta de Biorregión, entendida ésta como un espacio con características naturales, geográficas e históricas comunes que potencia sus valores identitarios. “Las biorregiones son una experiencia social y natural, y son conciencia que surge de relacionarse a través del tiempo con el terreno y el paisaje en particular” (Guimarães, 2001, p. 29).

A excepción del Municipio de Pasto, los otros 10 municipios que se ubican en la Zona de Amenaza Volcánica Alta son pequeños municipios, clasificado como de VI categoría, con escasos ingresos económicos, con dificultades para responder ante las exigencias legales de incluir la gestión del riesgo en la planificación municipal, la que los obliga a realizar estudios de detalles de amenaza, vulnerabilidad y riesgo, cuyo costo supera su capacidad técnica y financiera; razón ésta que justifica aunar esfuerzos en una unidad de planificación, apoyándose en la oportunidad que brinda la legislación colombiana de ordena -

Propuestas Complementarias

miento territorial (Ley 388 de 1997) que permite agrupar a dos o más municipios que compartan intereses y necesidades que puedan afrontar en conjunto.

A favor de la anterior propuesta se aúna el actual Parque Natural Nacional Santuario de Flora y Fauna Volcán Galeras (SFFG), un área ambiental estratégica de páramo protegido, donde se ubica el cono del volcán Galeras, administrado por el Sistema Nacional Parques Nacionales, y que está comprendido dentro del área de jurisdicción de 7 municipios, constituyéndose en parte esencial de su sistema ecológico estructurante y cuya protección debe abordarse no desde la individualidad de cada municipio sino desde la escala regional.

Minimizar el riesgo disminuyendo la exposición

Dado que toda propuesta de reasentamiento por la complejidad que encierra, y por el alto costo que implica la construcción de nueva infraestructura de servicios y movilidad y ante la incapacidad que ha demostrado el Estado para desarrollar proyectos de reubicación colectiva como la demostrada en el caso de Gramalote (Norte de Santander), que a 8 años de transcurrida su colapso por una falla geológica, aún no se completa el proceso de reasentamiento de toda la población afectada. Situación esta que aumenta el alto nivel de rechazo por la propuesta institucional de reubicación. Por lo pronto, al menos se debe garantizar que en las zonas identificadas como de alto riesgo no mitigable, se debe propender por no incrementar la cantidad de la población expuesta, y no fomentar mayores ocupaciones territoriales o incremento de densidad en estas zonas amenazadas.

Preocupados por detener el deterioro de nuestros ecosistemas, desde finales del Siglo XX, se han organizado campesinos de la región entorno a la denominada Red de Reservas de la Sociedad Civil, sus asociados que habitan en la zona de influencia del Galeras trabajan por la ampliación y protección del área del Santuario de Flora y Fauna, que para el caso específico de la GRD Galeras, significaría contribuir en la sostenibilidad ambiental del territorio y en minimizar los efectos del cambio climático. Si, al parque sumamos un borde de protección habitado por comunidades indígenas o campesinas resilientes, se estaría además generando una franja de aislamiento, que a la vez que detenga el crecimiento urbano, estaría a su vez disminuyendo la presión de mayores poblaciones expuestas a la amenaza volcánica.

La construcción social de la percepción del riesgo

Avanzar en el proceso de la construcción social de la percepción del riesgo, en pro de crear una cultura del riesgo que conduzca a entender que se vive en torno a una volcán activo, implica adelantar programas de educación tanto formal como informal, para lo cual necesitamos instituciones y personal docente capacitado para tal propósito, en este sentido las universidades tienen mucho que aportar.

Dentro de la lógica de fortalecer los procesos de conocimiento frente a la amenaza volcánica y su gestión del riesgo, merece especial cuidado la estrategia que busque compatibilizar saber popular y conocimiento científico. Por un lado, no se puede desconocer el conocimiento del comportamiento del volcán que tienen las comunidades ancestrales, que saben leer, por ejemplo, las alertas en el comportamiento de los animales, y por otro, su nivel de organización tradicional que permite la movilización de la comunidad con mayor facilidad para el caso de una emergencia.

La planificación del territorio con su correspondiente gestión del riesgo, como un proceso, deberá avanzar en pro de fortalecer a las comunidades y sus entornos para que sean más resilientes en todos sus aspectos (ambientales, socioeconómicos, culturales y político-administrativos), para que sumada a la condición básica de habitabilidad del entorno se garanticen sus condiciones de seguridad territorial y sostenibilidad de largo plazo.

En Colombia existe un marco legal, institucional y de planificación reconocido como de avanzada a nivel regional, con piso y responsabilidad para asumir la gestión del riesgo que permite garantizar seguridad territorial y condiciones de desarrollo sostenible a sus poblaciones; pero, lastimosamente, se ha quedado corto en su concreción en el territorio. Por tanto, se debe avanzar en un política pública que a la vez que incorpore más recursos busque mecanismos de coordinación, que vinculen a todos los actores del territorio, de tal forma que permita asumir integralmente esta tarea en forma colectivamente comprometida.

En este mismo sentido, desde la recomendación del Marco de Hyogo, la única forma de avanzar en el proceso de la GRD es empoderando tanto a las autoridades como a las comunidades locales mediante recursos, incentivos y responsabilidades en materia de adopción de decisiones, según el nivel de su correspondencia, y que de manera integral y coordinada responda a sus necesidades específicas.

Consideraciones Finales

Para avanzar en el proceso de GRD Galeras existen posibilidades de generar sinergia con proyectos existentes que pueden armonizarse para potencializarse como: Parque Natural Nacional Santuario de Flora y

Fauna Galeras; Red de Reservas de la Sociedad Civil; Cabildos indígenas de Jenoy, Obonuco y Mapachico; Observatorio vulcanológico de Pasto, Convenios internacionales como Pasto Ciudad Resiliente, Pasto Ciudad Sostenible y Competitiva, Pasto Ciudad Amable y los diferentes apuestas municipales y regionales en los Planes de Gestión Ambiental, Planes de Ordenamiento Territorial y Planes de Gestión del Riesgo, que si se logra un nivel de coordinación, por ejemplo, a través de una unidad de planificación territorial regional como la propuesta de la Biorregión Galeras, sin lugar a dudas permitirá unificar esfuerzo para avanzar en forma significativa en este proceso de largo aliento.

Cardona, Omar. et al. (2010). Entendimiento y Gestión del Riesgo Asociado a las Amenazas Naturales: Un Enfoque Científico Integral para América Latina y el Caribe. Rio de Janeiro y México: CONACYT.

Delgado, G. et al. (2015): La sustentabilidad en el siglo XXI. Interdisciplina, Sustentabilidad, Centro de Investigaciones interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM, México.

EIRD - Estrategia Internacional para la Reducción de Riesgo de Desastres (2012). Cómo desarrollar ciudades más resilientes. Un Manual para líderes de los gobiernos locales. Ginebra (Suiza).

EIRD-ONU - Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (2014). Vivir con el Riesgo: Informe mundial sobre iniciativas para la reducción de desastres. New York.

Guimarães, R. (2001). Fundamentos territoriales y biorregionales de la planificación. Santiago de Chile: Naciones Unidas. Disponible en http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5724/S01060532_es.pdf;jsessionid=FE62A3DAA932BE89F31E77DA0691D26E?sequence=1

LHábitat III - Naciones Unidas (2017). Nueva Agenda Urbana. Quito. Disponible en: <http://habitat3.org/wp-content/uploads/NUA-Spanish.pdf>

Referentes Bibliográficos

Iñiguez Rueda, L. (1999). Investigación y Evaluación Cualitativa: Bases teóricas y conceptuales. Atención Primaria. Vol. 23 Núm. 8. Mayo 1999. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

Lampis, Andrea (2013). Ciudad y resiliencia: una cuestión al estilo de Escher. Territorios No. 28. pp- 9-19. Bogotá: Universidad del Rosario.

avell, Alan. (2010). Gestión Ambiental y Gestión del Riesgo de Desastre en el Contexto del Cambio Climático: Una Aproximación al Desarrollo de un Concepto y Definición Integral para Dirigir la Intervención a través de un Plan Nacional de Desarrollo. Bogotá, Colombia: Departamento Nacional de Planificación – DNP

Metzger, P. y Robert, J. (2013). Elementos de reflexión sobre la resiliencia urbana: usos criticables y aportes potenciales. Territorios No. 28, Bogotá, octubre 2013. Disponible en <http://hdl.handle.net/10336/8193>

Luhmann, Niklas (1998) Sistemas Sociales. Lineamientos para una Teoría General. Anthropos/Pontificia Universidad Javeriana/Universidad Iberoamericana, Barcelona.

Puig, Gema; Rubio, José Luis (2011). Manual de resiliencia aplicada. Barcelona: Gedisa.

UN - United Nations (2015). Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Disponible en https://www.preventionweb.net/files/43291_spanishsendai-frameworkfordisasterri.pdf

UNISDR, Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas (2009). Terminología sobre Reducción del Riesgo de Desastres. Ginebra, Suiza. Disponible en https://www.unisdr.org/files/7817_UNISDRTerminologySpanish.pdf

Oswaldo Mesías Rosas

Nacido en la ciudad de Pasto (1958), al sur de Colombia, se tituló como Arquitecto y Magíster en hábitat en la Universidad Nacional de Colombia (Bogotá), especialista en gestión y planificación urbano regional de la escuela superior de administración pública - ESAP. Doctorante en urbanismo de la Universidad central de venezuela UCV (Caracas) y actualmente se desempeña como profesor asistente de departamento de arquitectura de la Universidad de Nariño.

Proyecto

investigación creación Manzana Centro Universidad
de Nariño: alternativa y flexibilidad en las opciones académicas

Arq. Jaime Alberto Fonseca González

Palabras Clave

Arquitectura
Centros Históricos
Patrimonio
Intervenciones Contemporáneas
Investigación Creación

Resumen

El ejercicio de investigación – creación desarrollado en la Manzana Centro de la Universidad de Nariño MaCuNa, surge con la idea de desarrollar un anteproyecto urbano arquitectónico que evidencie el valor de las edificaciones patrimoniales de la sede de la Universidad de Nariño y su entorno inmediato localizada en el Centro Histórico de Pasto, y que a su vez optimice el área disponible subutilizada y en deterioro de la manzana para albergar nuevos usos y edificios, que por un lado respondan a las necesidades y vocación del lugar y de la Universidad y por otro, se articulen a los usos y la espacialidad existente motivando la recuperación de las edificaciones con valor patrimonial.

En el proceso de investigación – creación adelantada durante dos semestres y en el que han participado seis estudiantes de Trabajo de Grado y dos profesores del programa de Arquitectura, se desarrollaron dos talleres participativos (uno de diagnóstico y otro de creación), con el análisis y la contextualización urbana a escalas ciudad, centro y manzana, logrando sintetizar un proyecto que responde a las expectativas de gestión del centro de la ciudad formuladas en el POT y en el PEMP. Mediante el uso de levantamientos arquitectónicos, maquetas análogas y virtuales, planimetría en plantas, cortes, fachadas y memorias gráficas. El resultado aporta una idea viable que refleja el diálogo entre patrimonio y arquitectura contemporánea.

El anteproyecto desarrollado pretende constituirse en otro aporte a la gestión para el desarrollo de la infraestructura institucional adelantado por el programa de Arquitectura y que se suma al banco de proyectos de la Universidad de Nariño en Pasto.

Introducción

El proyecto de investigación-creación-proyectual MaCuNa MANZANA CENTRO DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO, surge de la importancia de reconocer el patrimonio arquitectónico y su preservación; por esta razón el grupo de investigación se ha enfocado en el estudio de documentación histórica, cartográfica y planimétrica que permitiera tener un análisis amplio del estado actual de la sede centro de la Universidad para poder intervenir los diferentes edificios, de manera que la propuesta arquitectónica se ajuste a las necesidades de la universidad, del centro y de la ciudad para generar impactos positivos en coherencia con su valor cultural.

Este artículo sintetizará los aspectos más importantes tanto del proceso de la investigación, como de los resultados alcanzados.

En primer lugar se presenta la síntesis de la metodología aplicada que reúne los criterios aplicados a la investigación-creación-proyectual basada en la posibilidad que el proyecto arquitectónico facilita y aproxima al conocimiento de la arquitectura, y por tanto los resultados son una aproximación a las competencias desarrolladas por los integrantes del equipo de trabajo, entre los que estaban 6 estudiantes de arquitectura. Igualmente se incluye la descripción metodológica de los talleres participativos de arquitectura, uno de diagnóstico y otro de ideas, intercalados con las fases de investigación proyectual por cuanto hacen parte del proceso creativo.

Como resultado de la investigación se extraen del portafolio de documentos gráficos del anteproyecto dibujos en formato digital, fotografías y cartografía.

La metodología implementada por el equipo de MaCuNa Estrategia para la rehabilitación urbana fue la de investigación creación proyectual, en donde a partir del diagnóstico y análisis de factores y variables urbanas y arquitectónicas se implementa el desarrollo y creación del anteproyecto arquitectónico. En este proceso participó un grupo de trabajo compuesto por ocho miembros, dos asesores profesores de arquitectura de la Universidad de Nariño, y seis estudiantes de noveno semestre del programa. A continuación se sintetiza la estructura metodológica en tres etapas genéricas:

Metodología

INVESTIGACIÓN PROYECTUAL.

En esta etapa se recopiló y documentó el material que fundamentaría el proyecto como levantamientos arquitectónicos y topográficos, cartografía, documentos y fotografías que den cuenta de los valores patrimoniales del conjunto de edificaciones de la Manzana.

Dentro de los documentos más importantes están la cartografía en el Instituto Geográfico Agustín Codazzi; planimetría de lo existente en el Fondo de Construcciones de la Universidad de Nariño; levantamientos arquitectónicos realizados en la IU CESMAG; fotografías antiguas registradas y publicadas en revistas y en el Banco de la República.

Una vez recopilado el material, se actualizaron con base en la valoración patrimonial espacial y arquitectónica del conjunto; simultáneamente se desarrolló un taller con comunidad para explorar posibilidades de intervención para luego de manera sistemática proceder a realizar simulaciones (hipótesis) espaciales arquitectónicas.

Se realizaron las siguientes actividades:

- Recolección de información
- Documentación y sistematización
- Análisis de la información y definición de criterios de diseño
- Taller participativo de diagnóstico



Figura 1 recopilación de información



Figura 2 levantamiento Arquitectónico

TALLERES PARTICIPATIVOS.

Como parte de la investigación proyectual, se implementaron talleres participativos con los que se buscó incluir a la comunidad en los procesos de diagnóstico conceptual y urbano y en la configuración del esquema básico; en el desarrollo se incentivó el trabajo colaborativo y la materialización de ideas de todos los participantes.



Figura 3: Primer Taller Participativo

- TALLER PARTICIPATIVO DE DIAGNÓSTICO

Diagnóstico e ideas

Con este taller se buscó que los participantes crearan un contexto de la situación de la MACUNA con la información compartida por el grupo de trabajo, como producto de la investigación proyectual y las percepciones personales que desde su conocimiento han adquirido y desde actividades del taller se puedan percibir. Esto para después de la percepción sirva como base para la consecución y materialización de ideas mediante las cuales se pueda construir la base primera de la propuesta. El taller se estructuró sobre algunas actividades que se resumen a continuación:

Planeación

Cada taller tiene una fase previa de planeación en la que se hacen sesiones conjuntas, investigadores y colaboradores, para definir los componentes del taller:

- Participantes
- Proceso a seguir
- Insumos necesarios
- Resultados esperados.

Participantes

La definición de personas se hace considerando la relación con la MACUNA, es así como se decide invitar administrativos de la Universidad de Nariño, estudiantes y docentes de los programas y grupos artísticos y culturales que realizan actividades en los edificios de la manzana; residentes y comerciantes de sector y por últimos funcionarios de la Alcaldía de Pasto y la Gobernación de Nariño relacionados con la planeación y el patrimonio arquitectónico del centro histórico de la ciudad.



Proceso

En la primera parte de contextualización del taller se realizó la exposición de la situación actual del centro histórico de Pasto, de la pieza urbana y de la manzana, para después mediante un recorrido guiado por las edificaciones que conforman la MACUNA, se construyera una idea personal de la condición del entorno para transformar.



Figura 4: Recorrido Sede Centro Universidad de Nariño

En la segunda parte, se realizó una síntesis grupal del estado de la MACUNA consignando las percepciones tanto emocionales como sensoriales experimentadas en el recorrido valorando los atributos del lugar. Este procedimiento dió paso a la creación de una propuesta volumétrica de la manzana.



Figura 5: Exposición síntesis grupal

Insumos aplicados

Como insumo preliminar al desarrollo del taller se diseñó una invitación en la que se mostraba la propuesta para el desarrollo del taller, sus fases y una pequeña síntesis del proyecto.



Figura 6: Invitación –programación del taller participativos.

Para la presentación actualizada del sector y la manzana (contextualización del proyecto) se definieron dos recursos:

- Presentación de mapas de diagnóstico (presentación en Power point)
 - Guión del recorrido por la MACUNA
- En la fase de participativa:
- Planimetría ilustrativa de las edificaciones
 - Maqueta base para trabajo en el prototipo



Figura 7: Maqueta Conceptual

Resultados

Los resultados se condensaron en dos insumos para el trabajo posterior de bocetación:

- Mapas parlantes por grupo de trabajo (4 o 5 integrantes)
- Maqueta conceptual de intenciones por grupo (4 o 5 integrantes)



Figura 8: Maqueta Conceptual Taller Participativo

■ TALLER PARTICIPATIVO DE ESQUEMA BÁSICO Y SUGERENCIAS.

Esta actividad se planteó con dos finalidades. La primera que los participantes del primer taller puedan tener participación en el proyecto y revisar el resultado de sus aportes y la segunda, generar nuevas perspectivas sobre el desarrollo funcional y compositivo del proyecto.

Con estos objetivos se plantearon tres momentos:

- Socialización de la síntesis de resultados del primer taller participativo
- Presentación del esquema básico del proyecto
- Creación de mapas parlantes (propuestas y sugerencias)

Para este taller se siguió la misma metodología del primero teniendo al igual que la anterior una fase de contextualización (presentación de síntesis y esquema básico) y otra de participación de la comunidad (creación de mapas parlantes).



ESQUEMA BASICO

De forma simultánea a los talleres participativos y sesiones de trabajo, se fueron realizando simulaciones y explorando hipótesis espaciales de las posibles intervenciones. Esto incluyó el diseño arquitectónico, la re-funcionalización y la definición de patrones y simulaciones de acuerdo a las posibilidades de gestión del proyecto.

El esquema se realizó a partir de bocetos, esquemas planimétricos en plantas, cortes, fachadas, maquetas digitales, maquetas análogas, labor que estuvo a cargo de los docentes y el equipo de estudiantes.



Figura 10: Segundo Taller Participativo

Se realizaron las siguientes actividades:

- Definición de Esquema Básico Arquitectónico (Talleres de Arquitectura)
- Taller participativo de esquema básico y sugerencias
- Ajustes a Esquema

ANTEPROYECTO ARQUITECTÓNICO Y AJUSTES.

Una vez definido y concertado el esquema que se ajustaba a las necesidades espaciales y patrimoniales coherentes con los valores arquitectónicos de las edificaciones, se desarrolló la fase proyectual a nivel de anteproyecto. Este se desarrolló incorporando las sugerencias, propuestas, ajustes y observaciones desarrolladas en el segundo taller participativo realizado con la comunidad, en los talleres de arquitectura y en las sesiones de socialización como entregas o de comités de proyectos con otros docentes del Departamento.

La socialización y entrega final del anteproyecto en planos, maquetas y memorias arquitectónicas se realizó en una sala de exposiciones de la sede centro de la Universidad.

Las actividades desarrolladas fueron:

- Ajustes de Anteproyecto Arquitectónico (Talleres de Arquitectura)
- Preparación de documentación
- Montaje de presentación final
- Presentación Proyecto

A su vez se siguen divulgando los resultados en eventos y publicaciones que facilitan su visibilidad. Los eventos en los que hasta la fecha se han divulgado los resultados son:

- XI Taller Intersemestral de Arquitectura y Patrimonio. Programa de Arquitectura/ Escuela de Habitat y Arquitectura Facultad de Artes y Diseño Universidad Jorge Ta deo Lozano. Cartagena 24 a 30 de Junio de 2018 (ver figura 11)



Figura 11 : Fotografía de presentación en el XI taller intersemestral de arquitectura y patrimonio 2018, Cartagena de Indias 2018.

- Jornadas Internacionales de Reflexión en Patrimonio Cultural 2018: Patrimonio y Contemporaneidad. Universidad de La Salle - Facultad de Ciencias del Hábitat. Bogotá 30 y 31 de Agosto de 2018
- V Seminario Internacional Patrimonio Cultural Hoy 2018. Universidad de Nariño Facultad de Artes. Pasto 16, 17 y 18 de Octubre.
- Expoarquitectura. Programa de Arquitectura. IU CESMAG. Pasto 13 de Noviembre.

Interpretación De Resultados

La propuesta de creación desarrollada se entiende no como la única, sino como una de las posibilidades para el desarrollo urbano de la manzana. Hay varios factores que suman a favor de la propuesta: el análisis a los parámetros normativos; la coherencia volumétrica; la capacidad de los nuevos edificios de empatar y articular con las edificaciones patrimoniales; la pertinencia en las posibilidades de gestión del suelo con propuestas que surgen del análisis cualitativo y cuantitativo funcional de las necesidades institucionales de el centro histórico para su gestión.

No se descarta la posibilidad de otras propuestas o ajustes al anteproyecto arquitectónico, por el contrario, las múltiples interpretaciones a la realidad del centro, de la universidad y de la ciudad, en su momento orientarán las intervenciones por venir, pero este estudio es un punto de partida fundamental coherente y pertinente.

Los desarrollos posteriores del proyecto arquitectónico para su construcción y ejecución siempre exigen ajustes y cambios en el proceso, pero los documentos sistematizados y actualizados que provee esta investigación, se convierten en el soporte más valioso que se tenga en este momento sobre la MACUNA; esto en perspectiva tanto de dar continuidad al proyecto, como en las posibilidades académicas de abordar la manzana como una oportunidad de emprender nuevos proyectos de investigación, o de implementar desarrollos académicos de proyectos arquitectónicos desde el taller de proyectos u otras asignaturas.

Aunque la normativa actual pretende proteger y conservar el patrimonio arquitectónico en el proceso se encontraron barreras normativas que desincentivan la intervención y generación de proyectos para contribuir a la revitalización e innovación en el centro histórico sin perjudicar su valor patrimonial; en este caso la norma condiciona el desarrollo de elementos de hospedaje o vivienda intermitente como hostales y hoteles; por otro lado el nivel de clasificación de la manzana no especifica claramente a qué nivel pertenece el patio o vacío en el centro de manzana el cual debería estar incluido en el nivel 3, (nivel de conservación contextual), y de esta manera que se pueda intervenir como un área de oportunidad; de igual forma la prohibición de desarrollo de parqueaderos en sótanos complica la creación de un proyecto de escala e impactos como el propuesto.

Dentro del desarrollo del proyecto arquitectónico hay dos aspectos que han generado alguna polémica o discusión que vale la pena enunciar y considerar en futuros emprendimientos en la manzana.

El primero tiene que ver con el planteamiento del auditorio de música con una capacidad relativamente pequeña (340 espectadores y 70 músicos), lo que para algunos es insuficiente para la dimensión de la ciudad y las necesidades con otras funciones del recinto. En la propuesta se consideraron alternativas, pero en la simulación del proyecto cruzado con variables como la norma PEMP, la posibilidad de ampliar capacidad se restringe a la hora de plantear el volumen en altura por la capacidad acústica que exige un equipamiento

como este. Por otro lado, se consideró que el auditorio debería ser especializado en música, por la localización y vocación del uso de la manzana (programa de música) y la falencia de recintos en la ciudad con calidades acústicas a la altura de varios géneros en los que se concentra la producción musical de la región.

El otro aspecto para la discusión, es la generación de parqueadero subterráneo en el área que ocupa actualmente el patio grande de la manzana. Este se justifica en la pertinencia que exigen los equipamientos y usos planteados en la manzana, y por otro lado se visualiza como una oportunidad de gestión de recursos para la construcción. Estos dos factores orientaron la decisión de desarrollar el parqueadero que supla en gran medida las necesidades del proyecto consolidado, solucionando el acceso de vehículos mediante dos ascensores que optimizan el acceso al soterramiento sin perder área de acceso por rampa hacia al patio o en los edificios patrimoniales.

Como se dijo arriba, las posibilidades del proyecto arquitectónico son variadas y múltiples, y en los dos casos tanto el análisis normativo como el análisis financiero para la gestión, serán de fundamental apoyo para tomar decisiones del proyecto que beneficien a la universidad, a la defensa y gestión del patrimonio y a la reactivación y rehabilitación del centro de la ciudad.

Conclusiones

El proceso de investigación arquitectónico es un conjunto de pasos ordenados y sistemáticos que permiten entender e interactuar con la realidad pasada y actual de la MACUNA, y de esta forma proyectar una alternativa de revitalización a futuro, que engloba no solamente lo institucional y funcional sino también lo urbano, histórico, cultural, formal y patrimonial.

Este proceso de investigación permitió realizar un ejercicio académico con lo cual se pudo indagar a fondo sobre la historia, los valores culturales y patrimoniales de la ciudad para generar criterios de intervención con los cuales surge una propuesta arquitectónica basada en las necesidades de los usuarios, las experiencias de estos en la actual espacialidad y el ejercicio de investigación-creación del grupo de trabajo.

El anteproyecto urbano arquitectónico que se compila en los resultados, es la conclusión más importante, pues las decisiones creativas que se tuvieron en cuenta para su configuración y simulación, recogen propuestas que se maquetan en el proyecto.

Los elementos patrimoniales del centro histórico pueden ser intervenidos con proyectos arquitectónicos producto de una investigación y reflexión concienzuda del contexto, para arrojar un resultado que respete y aporte a la reactivación urbana y patrimonial del centro histórico. Estas intervenciones se convierten en un gran reto que busca sacar el mayor provecho a las preexistencias y a las áreas urbanas disponibles sin degradar ni quitarle el protagonismo al patrimonio arquitectónico de Pasto. Comprender las dinámicas del centro histórico y su papel dentro de la ciudad, la cultura, la historia, la morfología y el imaginario urbano que le da apropiación, carácter y reconocimiento a través del proyecto arquitectónico, es una forma de creación de conocimiento a través del proyecto.

Los mecanismos de conservación y protección del patrimonio arquitectónico deben, además de proteger y gestar la conservación, brindar una flexibilidad para la generación de proyectos que aporten en la inclusión de nuevas dinámicas propias de la actividad urbana contemporánea, promocionar las preexistencias y las zonas o áreas de oportunidad para la generación de nuevos proyectos. De este modo hay que tener en cuenta que actualmente varios de los criterios establecidos en el PEMP limita las posibilidades de intervenciones nuevas tanto en edificaciones con valor patrimonial como en áreas de oportunidad inmersas en el mismo; este aspecto será necesario revisar por la administración y las entidades responsables (Ministerio de Cultura, Consejo Departamental de Patrimonio) para generar mayor pertinencia en la normativa y evitar ralentizar la gestión del patrimonio como una oportunidad para su dinámica y sostenibilidad ambiental, social y económica. Es por eso que la mediación entre los elementos patrimoniales y la generación de proyectos nuevos debe tener un equilibrio que además de preservar las preexistencias permita incluirlas en la actividad urbana contemporánea, aporten a su dinámica de manera viable y alternativa para que los elementos con valor patrimonial no se conviertan en factores patológicos y estáticos en estado de deterioro y obsolescencia.

Los elementos arquitectónicos y urbanos que fomentan la vivienda e incentivan el uso residencial representados no solamente en los edificios residenciales sino también en espacios públicos y zonas verdes son fundamentales para la actividad humana continua e ininterrumpida en el centro histórico, la inclusión de la vivienda ya sea fija o intermitente representada en hoteles y hostales genera una mayor promoción y apropiación del patrimonio, limitar el centro histórico a la actividad económica y de servicios lo convierte en un área de paso y limita su función a determinadas horas del día y temporadas del año, el uso residencial por su parte dinamiza el centro

histórico y su habitabilidad permitiendo la vivencia en diferentes horas, días y temporadas, lo que se revierte en la calidad de la habitabilidad y por tanto en la calidad de vida de sus habitantes y su entorno.

Es fundamental comprender que la coherencia en las intervenciones en los centros históricos son detonantes de la recuperación sin agredir su integridad y sus valores, y por tanto generan beneficios a través de los nuevos usos y la articulación y diálogo entre los edificios nuevos y los patrimoniales favorecen el interés cultural y el desarrollo económico; por otra parte los proyectos innovadores a mediana y gran escala contribuyen en la formación de hitos y lugares de gran impacto dentro del centro histórico.

La manzana Centro de la Universidad de Nariño hace parte de un 30% de estas edificaciones que aún permanecen con valores patrimoniales, sin embargo es necesario resaltar que esta edificación sufre daños casi en un 50% en su interior, pues al hacer el estudio de patologías que se contempló como un factor dentro de la investigación se encuentra que sus afectaciones son consideradas algunas leves como el descascaramientos de revestimientos en paredes y muros interiores y otras graves como lo son, fisuras, pudrición de elementos en madera en cubiertas y grietas. Sumado a esto tampoco cuenta con un plan de mejoramiento o mantenimiento que permita dar solución a estas afectaciones dentro del edificio, pese a esto la Manzana Centro de la Universidad de Nariño, cuenta con oportunidades para su integración y vinculación al desarrollo de la ciudad para lo cual los procesos investigativos que proponen darle vida nuevamente a estas edificaciones son de vital importancia.

MaCuNa se caracteriza por ser una propuesta piloto en el Departamento de Arquitectura, y pretende generar en la creación proyectual habitual de la institución, una alternativa orientada en la investigación y proyección para la comunidad universitaria, mediante la interacción de docentes y de estudiantes con el fin de lograr el abordaje de proyectos para la transformación y mejoramiento de la infraestructura universitaria.

Jaime Alberto Fonseca González.

Arquitecto, investigador, profesor de Tiempo Completo en los componentes de Teoría y Crítica, Historia y Taller de Arquitectura (2004–2018) y Director (2007-2014) del Departamento de Arquitectura de la Facultad de Artes de la Universidad de Nariño. Coordinador y profesor del taller intersemestral de Arquitectura: Ciudad y Patrimonio. Ganador de la Beca de Investigación Colcultura Segundo semestre de 1993; Miembro del Comité Técnico del Consejo Departamental de Patrimonio Nariño desde hace cerca de 10 años; Ponente en el XIX Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos UIA Barcelona en 1996; Director de Planeación Municipal de Pasto y Subdirector de Urbanismo de la misma entidad (1999 – 2000). Ha participado como consultor y asesor en el Plan Ordenamiento Territorial de Pasto (1999). Docente del programa de Arquitectura en la IU CESMAG (1997-2004). Coordinador editorial de la Revista Aula No 1 y 2 del Departamento de Arquitectura de la Universidad de Nariño. Ha desarrollado investigaciones sobre las capillas doctrineras de los centros poblados de los alrededores de Pasto; Cartografía Histórica de Pasto; Investigación creación Manzana Centro de la Universidad de Nariño. También ha participado como ponente en seminarios y charlas regionales, nacionales e internacionales con ensayos y artículos sobre temas de arquitectura, patrimonio, cultura y ciudad. Autor del libro: Escenarios de Fe, Peregrinación arquitectónica por el valle de Atríz, publicado por la Universidad de Nariño en el año 2006. Integrante del grupo de investigación Observatorio de Culturas Urbanas OCUR de la Facultad de Artes de la Universidad de Nariño.

La Experiencia

Infantil Del Espacio Arquitectónico.
Proyecto trabajo de grado - Tesis Laureada.

Est. Marcela Cabrera Cadena



Palabras Claves

Espacio corporal
Espacio lúdico
Espacio primigenio
Espacio sensorial
Lugar imaginario

Resumen

Es difícil describir una experiencia investigativa que desborda la posibilidad de la palabra; aún así, y reduciéndola a la definición de los términos; se intenta exponer la complejidad que caracteriza al ejercicio desarrollado.

De primera mano, se buscaron entre las fuentes documentales, ideas primarias que permitieran acercarse al espacio-lugar infantil. Al considerar que la teoría no era suficiente, se recurrió a la propia infancia y a la observación directa de sus vivencias espaciales.

Lo observado en el vínculo espacio-infancia, se llevó a un exhaustivo análisis y permitió adquirir, algunas ideas que refieren posibles maneras de intervenir el espacio arquitectónico como lugar infantil; criterios de intervención espacial relacionados con la forma, tamaño, texturas, luz, color y la sombra.

No se considera irrefutable lo obtenido, por el contrario, pese a determinarse valioso también se estipula incierto, ya que se reconoce difícil entender el espacio infantil desde la mente condicionada de un investigador adulto.

Es posible que, si se recurre a los niños para pedir una definición del espacio arquitectónico, se obtengan repuestas tan inconexas como variadas que resulte difícil tratar de interpretarlas. Los niños siempre describen una realidad que, a los adultos, parece fantasía. Esa inmensa posibilidad interpretativa que habita las mentes infantiles, se presenta para los adultos como un complejo campo de difícil descripción; frente al cual, quizás sea necesario desprenderse de toda concepción espacial adquirida y disponerse preceptivamente para abrazar un universo de infinitas posibilidades.

La infancia, es más que una mera etapa biológica; es un estado de disponibilidad y de riqueza, un estado de difícil descripción y abordaje; un fragmento de la vida capaz de romper y afectar el pensamiento científico y racional del adulto, de cuestionar lo que se considera verídico e incluso, de declarar cierto lo que podría parecer irracional. El campo espacial en el que el infante se mueve, puede no admitir tecnicismos, ni grandes e inamovibles teorías arquitectónicas, el espacio-lugar infantil, puede acudir al lenguaje inconexo, a la expresión de los dialectos no hablados e incluso, a la cualidad del silencio.

La gran complejidad infantil invita al adulto, a navegar bajo el ritmo desinteresado y totalmente desprovisto de la infancia, a tratar de comprender sin delimitar nada, invita a volver al origen y acudir a experiencias que trascienden la cotidiana manera de valorar el espacio, permite vivir la espacialidad desde lo extraordinario,

invita a sumergirse en áreas sin suficiente explicación, lleva a vivir fenómenos de lo desordenado y de lo inexplicable, donde debe considerarse constantemente la aparición de núcleos inconexos y dinámicas confusas donde seguramente, la mejor estrategia, pueda ser la de operar tratando de entender la complejidad fenomenológica de la infancia y su vínculo espacial sin generar estructuras de definición inamovibles.



Imagen 1: Fotografía alusiva a la particular interpretación infantil del espacio.

Fuente: Elaboración propia.

El Espacio Cuerpo

Intentando desfragmentar la complejidad infantil, se acude a la explicación sintética del concepto “espacio-cuerpo”, definiéndolo como una realidad unísona en la que existe una integración indiscutible entre el cuerpo y el espacio; una vinculación entre el yo cuerpo y el mundo que borra los límites entre el sujeto que explora y el objeto explorado. En la experiencia espacial de la infancia, se reconoce al cuerpo como primer territorio conquistado a partir del cual se hace posible conquistar otras realidades existentes. El cuerpo, opera como un vehículo de exploración que constantemente se altera del yo al no yo abandonando siempre en la experiencia, su individualidad como cuerpo humano que explora.

El niño, identifica en la vivencia espacial su cuerpo como centro y receptáculo de la experiencia, pero a la vez, en la complejidad de su infancia, es capaz de llegar a ser otro, un espacio a un objeto que experimenta y con el cual se funde. Un traslado constante de lo propio a lo otro, del cuerpo humano a la cosa, del cuerpo humano al cuerpo animal o al cuerpo espacial.

La posibilidad de mimesis surge en la fusión de las dos pieles; arquitectónica y humana, trascendiendo hacia la conformación de aquello que se ha denominado el “espacio-cuerpo”; una entidad que es factible de construir a partir de la alteridad presente en la experiencia del niño, donde se renuncia a la existencia individual y separada del espacio acudiendo a la conformación de una existencia en la que es posible ser otra cosa diferente a sí mismo.

El espacio infantil llega a ser un espacio encarnado, supone un mundo que pasa a organizarse alrededor del cuerpo hasta el punto en que es imposible separar la imagen del yo de su existencia espacial. Tras todo esto, es posible hablar aquí de configuraciones capaces de dialogar con ese cuerpo como centro, arquitecturas pensadas en torno a la experiencia corporal, se refiere a una envolvente espacial capaz de incidir en las vivencias sensoriales a tal punto de fundirse con ellas.



Imagen 2: Fotografía alusiva al espacio conquistado desde el cuerpo.

Fuente: Elaboración propia.

Ya sea por la experiencia directa con el espacio o no, el cuerpo como realidad sensible, ofrece un constante arsenal de vivencias. Entre las más evidentes, se encuentran aquellas que son tangibles y que conducen inevitablemente a pesar en la caricia material como forma de ofrecer una vivencia corporal.

En la expresión de esa caricia material, se habla de dos pieles tangibles capaces de tocarse (piel humana y piel arquitectónica); un contacto necesario en la conformación de la idea espacial como una realidad adherida al cuerpo y nunca indiferente a su existencia

Dicha noción de espacio que surge como experiencia sensorial del mismo, hace posible la propiocepción y la exterocepción, donde la experiencia corporal de la envolvente es única e intrasmisible; hablamos de una experiencia de intimidad, de caricia y de contacto, en la que la piel humana toca y es tocada; nos aproximamos al espacio de lo tangible como una burbuja cercana en la que es difícil separar el cuerpo de la realidad espacial.

En esta envolvente tangible como espacio íntimo, el cuerpo percibe para el cuerpo, capta toda la información que le brinda la realidad espacial, el cuerpo se aproxima al espacio y le identifica, pero también se reconoce a través de lo percibido. Nada separa al cuerpo del espacio o al espacio del cuerpo, se encuentran íntimamente ligados en una vivencia infantil indivisible, en la cual toda la existencia material propia y externa es medida a partir de ese cuerpo como centro y de sus experiencias eminentemente tangibles.

Espacio Cuerpo Tangible

Dentro de esta experiencia de lo tangible, es posible hablar sobre la definición de unos primeros criterios de diseño. Se logran postular aquí, nociones relacionadas con la intervención de la forma espacial, el tamaño y las texturas como elementos tangibles de la experiencia con el espacio.

Se evidencian, formas capaces de conducir de manera directa a la caricia y al movimiento, se refiere la sinuosidad como carácter formal capaz de incentivar en la infancia esa experiencia espacio-corporal de cercanía. Es posible hablar de formas que son creadas en torno a los movimientos corporales y que además los induce.

Se propone la creación de formas trazadas a partir del movimiento libre de un cuerpo que juega y traza siempre secuencias sinuosas, se describe un cuenco contenedor dibujado en torno a esos movimientos libres, un cuenco con entrantes y salientes. Se trata de una forma que capta ese movimiento tridimensional y lo hace espacio una forma que traduce una secuencia de juegos corporales coherente y sencilla en su circularidad, a elementos espaciales capaces de dialogar con el cuerpo. Se expone una forma que no se contempla desde la estética expectante ni desde su conjunto armonioso, sino que se disfruta en las sensaciones y movimientos del cuerpo del niño explorador y que se descubre progresivamente y por fragmentos de movimiento.



Imagen 3: Fotografía alusiva al espacio cuerpo-tangible.

Fuente: Elaboración propia.

**Espacio
Cuerpo
Tangible.**

Es posible también hablar de un tamaño espacial que se concibe en torno a ese pequeño cuerpo y sus alcances, que determina que todo aquello que resulte corporalmente inaccesible, queda por fuera del registro de la vivencia espacial.

Se supone un tamaño espacial que se crea en torno al niño y sus proporciones como sistema de medida; un espacio que tiene presente la altura, el alcance de los brazos, la prolongación lateral, las profundidades mínimas. Un espacio que se dimensiona a partir de las dimensiones alcanzadas por un cuerpo que se mueve y que acciona al moverse sus extremidades, logrando dibujar tamaños corporales precisos en la experiencia del espacio.

La posibilidad de dimensionar el espacio en el recorrido es inevitable, el cuerpo antes de actuar piensa y cada acción que ejerce se encuentra debidamente planeada en consonancia con las posibilidades corporales que permite la configuración espacial. Se habla de un cuerpo que se mide y mide el espacio continuamente en búsqueda de las mejores estrategias corporales que permitan la exploración. Medir y moverse van tomadas de la mano; el movimiento deja percibir las dimensiones del espacio y determinar las maneras de adecuar al cuerpo al mismo tiempo que hace posible dimensionar del lugar, se habla de un tamaño en relación con las dimensiones del cuerpo en movimiento.

Las texturas, se exponen como recurso material de la experiencia tangible, capaces de alimentar esa condición cercana del espacio -cuerpo, mucho mas de lo que logran alimentarla la forma o el tamaño. Se proponen materiales constructivos que no discuten en la experiencia estética de su juego armonioso sino en la vivencia sensible de la piel, una materialidad envolvente que permite sentir placer o incomodidad, pero que siempre despierta la conciencia sensible de un cuerpo material y de un espacio tangible existentes; una materialidad que es fuente de experiencias; una envolvente que comprende que todo comienza con las sensaciones del cuerpo, y todo es vínculo con el mundo.



Imagen 4: Fotografía alusiva al espacio cuerpo tangible de experiencia táctil.

Fuente: Elaboración propia.

Espacio Cuerpo Intangible.

Al igual que el mundo tangible, los ámbitos de lo intangible se enraízan en el cuerpo; sin embargo, buscan otros modos de contacto que permiten tomar conciencia de la existencia del cuerpo como centro que experimenta y del espacio como lugar inmaterial que también puede ser experimentado por medio de un constante acoplamiento entre el yo y el mundo sensorial.

Es posible sumergirse en una comprensión de lo intangible de la luz-color y la sombra, como experiencia que va más allá de considerarse simple vivencia de apreciación visual. Los elementos intangibles, pertenecen a la experiencia del cuerpo; donde no se descarta la notable experiencia visual que proporcionan la luz o su sombra y tampoco la del color; sino que más bien se vinculan a una vivencia que trastoca al cuerpo, donde se tiene la posibilidad de hablar de un observador infantil que no es incorpóreo, de una vivencia del ojo y de la piel en un estrecho acoplamiento.

Estos elementos luminosos e intangibles, se filtran por la envolvente tangible del espacio y son capaces de tocar su materialidad, de abrazarla y fundirse con ella en la constitución de un espacio de única experiencia. Son también capaces de tocar al cuerpo, con un tacto no tangible, un tacto imposible de percibir si no se involucra dentro de lo corpóreo a lo visual.

Dicha posibilidad de tocar lo intangible, ocurre en la conjugación de un juego inteligente de la luz; pero, sobre todo, en la disposición precisa de las aperturas dispuestas sobre la piel del espacio. Estas rupturas, permiten el ingreso de una luz que baña la envolvente tangible del espacio y abraza completamente al cuerpo, aproximándose a la materialidad humana y arquitectónica para tocarla, sin tocar.

La posibilidad de que espacio y cuerpo sean tocados por la presencia de lo intangible ocurre en los ámbitos bañados, que emergen transformando la condición ordinaria del entorno mediante la luz y trascendiendo en su fusión con el sujeto; la luz como fenómeno natural, presenta su carácter envolvente al filtrarse por el espacio, invade el vacío contenido manifestándose como segunda envolvente, como contenedora inmaterial que se riega sobre el contenedor material bañándola con su existencia intangible.

Consideramos aquí una luz-color y sombra que bañan al cuerpo y envuelven su materialidad con su presencia no palpable; se nos presenta aquí lo intangible como un elemento que se puede observar pero que también toca al regarse por la materialidad del cuerpo y el espacio; una luz que entra al vacío

y lo inunda llevando a tomar consciencia de su existencia inmaterial que se posa sobre la condición corporal material haciendo al niño consciente de su espectáculo visual ampliamente indiscutible como un espectáculo que también reside en lo corpóreo.



Imagen 5: Fotografía alusiva al espacio cuerpo intangible.

Fuente: Elaboración propia.

Los niños mantienen siempre el afán lúdico de explorar el entorno y en esas experiencias de juego, constantemente se evidencia el asombro, todo aquello que lúdicamente descubren y que les deslumbra, escapa de ser explicado con el conocimiento racional de lo científico y acude más bien a la creación imaginaria de muchas interpretaciones posibles. Los niños juegan libremente con la experiencia sin otro propósito que alcanzar algo sin conseguir nada, posicionando al juego como el modo y pretexto de estar en el espacio, un modo totalmente desprevenido para el sujeto que experimenta que permite a partir de su observación, recoger datos con los que sea posible construir nociones sobre las vivencias espaciales de la infancia.

La posibilidad de observar los juegos como modos infantiles de experimentar y comprender el espacio, permiten conocer la vivencia en su más puro estado, totalmente desprovista de preposiciones, totalmente inconsciente de que es experiencia; lo cual enriquece posiblemente la conceptualización de un espacio como lugar de lo primigenio.

Campo
Inarticulado
De Experiencias.

Estos juegos que se usan como estrategias exploratorias, no se desconectan de la concepción material del espacio de la infancia como un "espacio-cuerpo", se trata de acciones que exploran el espacio en relación al cuerpo involucrando acciones como saltar, trepar, hincarse o arrastrarse.

Además de lo corporal, el juego en la conquista del espacio involucra la creación de simbolismos donde es posible la construcción del imaginario individual y colectivo, un imaginario que surge transversal a la acción corporal sobre el espacio real que se experimenta. Se habla de las múltiples posibilidades de conquistar el espacio material e inmaterial; una conquista que se fundamenta en la existencia del espacio como recurso que se explora pero que también vincula al cuerpo como entidad de aproximación y vincula al tiempo la capacidad imaginativa que hace posible que el espacio sea una cantidad infinita de lugares posibles.

Frente a esta experiencia ocurrida entre lo real y lo imaginario, es necesario ser investigadores distantes capaces de dejarse cautivar por la asombrosa complejidad de la infancia; nuestra aproximación, debe limitarse a observar sin intervenir intentando siempre guardar lo más inédito de la experiencia al no trastocar su desarrollo natural.

En este sentido, la necesidad de querer dominar el entendimiento del espacio y sus experiencias infantiles debe ser remplazado por una postura siempre abierta a todo aquello que parezca irrazonable pues el deseo adulto de dominar su complejidad, conduce a reducirla a esquemas simples.

En la experiencia infantil del espacio, se combinan lo irreal y de lo auténticamente vivido en un lenguaje que llega a ser manifestación de la experiencia del mundo como categoría de lo complejo, donde toda la experiencia es como un inmenso archivo de imágenes visuales, reales y posibles

Hay que aproximarse a la experiencia infantil del espacio, como quien se acerca a un terreno desconocido, a un inarticulado campo de experiencias en el que convergen simultáneamente múltiples posibilidades; todas como un vehículo de conexión entre eso que se vive y lo que se interpreta, diversas facetas que manifiestan una sola vivencia y la hacen incalculablemente amplia y a la vez compleja.



Imagen 5: Fotografía alusiva al espacio cuerpo intangible.

Fuente: Elaboración propia.

El niño en su vinculación con el espacio, guía al arquitecto adulto a desprenderse de su postura radical como “experto conocedor del espacio”, llevándole a abandonar sus criterios inamovibles, con los que constantemente considera debe evaluar el espacio.

El infante y la posibilidad de observar su experiencia espacial directa invita a descubrir nuevas ideas conceptuales sobre el espacio, nociones que se expresan en términos de experiencia corporal, de imaginación, de historias, de cuentos y ensoñaciones o de juegos; donde se observa que el arquitecto debe ser un observador paciente, un escucha atento y un investigador que considere importante la más mínima expresión del niño sobre el espacio.

En la fase de exploración, como estructura lúdica e imaginativa, se contradicen todas las lógicas que suponen un proceso lineal; se evidencia la existencia de procesos simultáneos y entrecruzados; esto, no supone que todo se encuentre desconectado, sino más bien que en estudio de la experiencia se comienza con unas ideas base las cuales abren caminos y en los caminos se encuentran preguntas, dudas, inquietudes, certezas y arbitrariedades que permiten avanzar y alimentar el pensamiento sobre el espacio como lugar de los niños.

La estructura de linealidad se rompe y se pueden observar mecanismos de ramificación que no caminan en una sola dirección, señalando una vez más lo mucho que se puede aprender sobre la arquitectura de infancia.

Se considera que el estudio de una aproximación espacial infantil, no puede ejercerse sin las previas nociones teóricas, pero que tampoco el investigador puede ceñirse a ellas de manera inamovible, debe comprenderlas con pensamiento

Conclusiones.

flexible permitiendo de esa manera que los procesos se enriquezcan y debe adoptar la posibilidad de acercarse abierto a la propia infancia reconociéndola como fuente primaria del conocimiento.

Aunque la posibilidad de adquirir nociones sobre el espacio de la infancia a partir de la observación y el análisis es un proceso ampliamente complejo, permite generar reflexiones y traducirlas a ideas, deja vivenciar la realidad del espacio de manera más próxima de lo que lo hacen los textos.

Aquí, se fortalece nuevamente la idea de que el arquitecto no puede ser un investigador-lector pasivo, sino también un creador, un observador, un intérprete.

Se adquiere mediante el proceso de investigación por descubrimiento, la habilidad de atreverse a aprender más allá de lo ya dicho en los textos, se aprende a ser observador y analítico, se aprende a cuestionarse, a evaluarse, a ver las dudas como caminos de conocimiento; se alimenta el pensamiento.

Se destaca el hecho de que estudiar el espacio de la infancia desde la observación experiencia, capacita para luego poder idearlo más de lo que seguramente puede capacitar la teoría.

Sobre lo aprendido tras el proceso de análisis de la experiencia espacial infantil y la adopción de las nociones teóricas, se puede mencionar que el espacio arquitectónico como lugar infantil es, antes que nada, un territorio corporal.

El cuerpo es para el niño, el centro de la experiencia, herramienta de exploración imprescindible. El espacio del niño, se va configurando de una manera activa y en aproximación cercana y vinculante; se evidencia una conquista espacial indiscutiblemente corporal en la que el niño se vale de la adopción de diferentes posturas corporales, de movimientos, de formas de expresión física ampliamente libres que se camuflan en las posibilidades del juego como estrategia para afrontar el espacio al que se aproximan, donde el cuerpo explorador está dotado de una alta plasticidad que le permite moldearse a las configuraciones del espacio, se habla de un cuerpo ampliamente sensible y de un espacio capaz de incidir en esa sensibilidad.

ASÍ MISMO, en la experiencia infantil, pueden coexistir múltiples realidades paralelas a la experiencia corporal espacial, conformando un estado difuso de complejas interpretaciones, pero sin embargo de disponibilidad y riqueza que invita a ser aprovechado. En el campo inarticulado, como territorio de la

experiencia espacial infantil, el niño es capaz de conservar las vivencias del cuerpo y reproducir una multiplicidad de vivencias posibles en las que el espacio y el cuerpo pueden ser transformados, se evidencia una fuerte actividad infantil creadora que puede aprovecharse como recurso del que se pueden abstraer ideas para la intervención del espacio arquitectónico como lugar de los niños.

El potencial imaginario y la posibilidad de acercarse a él son factores que disponen un conocimiento no dispuesto en la teoría, donde se reconoce sin lugar a discusión que son los niños verdaderos maestros del espacio.

La valía de las experiencias inarticuladas, no carece de un aporte hacia la conceptualización de la infancia que sea práctico y serio; sino que, por el contrario, posibilita la postulación de criterios capaces de intervenir en la propia conceptualización del territorio infantil espacial.

De Benito, A., & Amann, A. (s.f.). Chiquitectos: Taller de acciones lúdicas y Educativas en torno a lo arquitectónico para una sociedad del futuro. Obtenido de <http://www.fronterad.com/img/nro209/Chiquitectos.pdf>

Eslava, C. (2015). Huellas de la infancia en el impulso creativo. (Tesis Doctoral). Universidad Politécnica de Madrid.

Hernández, I. (12 de abril de 2010). La arquitectura y el habitar infantil. Obtenido de <https://expansion.mx/obras/2010/04/12/arquitecto-canonnes-nino>

Múzquiz, M. (2017). La experiencia sensorial de la arquitectura: desde la supremacía de la visión hacia la experiencia corpórea y emocional (Tesis de pregrado). Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.

Pallasmaa, J. (2014). Los ojos de la piel. Barcelona: Gustavo Gili.

Piaget, J., & Inhelder, B. (1997). Psicología del niño. Madrid: Ediciones Morata.

Saldarriaga, A. (2005). La arquitectura como experiencia: Espacio, cuerpo y sensibilidad. Bogotá: Villegas Editores.

Universidad Nacional de Colombia. (s.f.). LunArquicos. Práctica experimental de arquitectura para niños. Obtenido de <http://www.youblisher.com/p/1819461-LunArquicos/>

Bibliografía.

Centro Integral

de Vida Comunitaria Indígena

Proyecto Trabajo de Grado- Tesis Laureada

Daniela Carolina Pazmiño Gómez.

Palabras Claves

Cultura
Hombre
Integración
Naturaleza
Salud Tradicional Indígena



Resumen

La comunidad indígena de Macedonia, es un asentamiento que desde el año de 1970 se sitúa sobre la ribera del Río Amazonas Colombiano, es multiétnica y pertenece al Municipio de Leticia, Departamento del Amazonas al extremo sur de Colombia. La problemática que presenta esta comunidad, junto con otras 29 más, que se encuentran dispersas a lo largo del río (116 km), es la falta de integración del ámbito de la salud en la vida cotidiana de sus habitantes, pues si bien existe una infraestructura de salud, esta no presta este servicio en las mejores condiciones, teniendo en cuenta que son infraestructuras incapaces de armonizar la medicina tradicional indígena y la medicina occidental dentro de un espacio integrador.

Las malas condiciones de este servicio, más que una problemática desde el punto de vista administrativo, político o económico, es más bien una problemática no entendida frente a las condiciones socio-culturales de sus beneficiarios, ya que estas infraestructuras al no estar ni acondicionadas ni integradas culturalmente, no generan un sentido de pertenencia por parte de los habitantes hacia este servicio, de esta manera el objetivo principal de este proyecto es la propuesta de diseño arquitectónico de un Centro Integral de Vida Comunitaria Indígena, que integre las actividades diarias de la vida indígena con el ámbito de salud tradicional y el apoyo armónico y respetuoso de la medicina occidental.

El potencial ambiental de la comunidad de Macedonia, es aprovechado para el desarrollo sostenible e integral del equipamiento, llegando a ser un espacio que logra despertar el sentido de pertenencia e identidad en los habitantes hacia la infraestructura propuesta



- En la filosofía del hombre amazónico, toda su realidad está pensada como una totalidad de la cual hace parte la naturaleza, la sociedad, la cultura, la economía y la religiosidad. Esta integralidad permanece en el movimiento de sus días, no se establecen rupturas.

- De esta manera el centro fundamental de la naturaleza es el territorio que se expresa concretamente con el bosque, integrado por el agua, la flora, la fauna, la tierra, el aire.

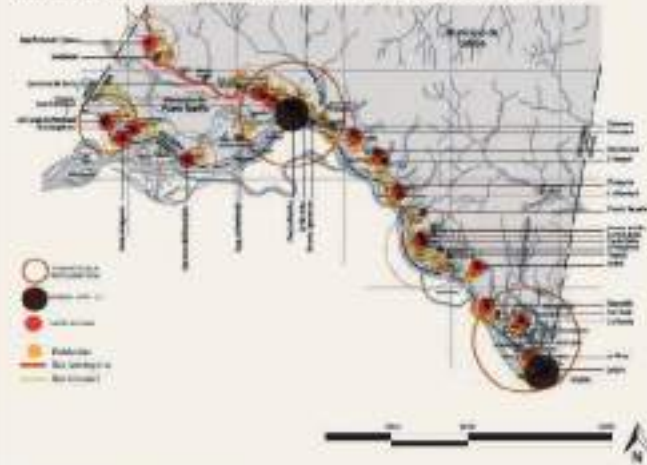


INVESTIGACION.

En la escala Macro, se realiza una descripción, análisis y conclusión de cada uno de los aspectos pertinentes al estudio, como:

- Análisis poblacional.
- Análisis poblacional específico (Mujeres en estado fértil y niños).
- Análisis infraestructura.
- Análisis étnico.
- Análisis cultural.

De lo cual se concluye en síntesis: Las comunidades situadas sobre la ribera del Río Amazonas Colombiano, presentan un desarrollo integral de sus actividades ligadas con la cultura y la naturaleza, pero el apoyo médico que se sitúa en cada una de las comunidades no se encuentra integrado a la vida de los pobladores indígenas, evidenciándose falta de apropiación por parte de ellos hacia el servicio.



PROBLEMÁTICA PRINCIPAL.

La infraestructura de salud existente en cada una de las comunidades indígenas demuestran el abandono por parte de su comunidad, esto debido a que estas no se integran a la dinámica cultural presente en los asentamientos, es decir no existe un sentido de pertenencia por parte de los habitantes hacia los puestos de salud.



POTENCIAL PRINCIPAL.

La dinámica cultural presente en el territorio, permite percibir el desarrollo de la comunidad pensada como una totalidad, de esta manera, el desarrollo de un equipamiento dirigido a fortalecer aspectos de salud, debe estar integrado con el aspecto cultura de la población.

CONCEPTUALIZACIÓN.

Concepto: Integrar.

-¿Qué? Integrar: Hombre- Naturaleza - Cultural, como elementos y aspectos existentes en el territorio que hacen parte de la vida cotidiana de las comunidades indígenas.

-¿Por qué? Porque las comunidades indígenas dispersas en el eje Río Amazonas ven estos elementos y sus actividades como una totalidad, siendo esta integración el sostén de las tradiciones y el desarrollo social de ellos mismos.

-¿Para qué? Para que las comunidades tengan apropiación del equipamiento que será íntegro con respecto a estos elementos, de esta manera estos seguirán siendo parte de la vida de estas comunidades.

-¿Cómo? A través de un equipamiento que comprenda la relación Hombre-Naturaleza- Cultura, que preste la atención específica a M.E.F (mujeres en estado fértil) y Niños y que eventualmente cumpla con la integración de la comunidad hacia el equipamiento.



PROPUESTA GENERAL

Este sistema, abarca la extensión de los 116 km. que le corresponden del eje Río Amazonas a Colombia, lo cual esta comprende una infraestructura cultural fija que integra los servicios básicos de salud existentes en la comunidad y un infraestructura móvil como apoyo al servicio prestado sobre la ribera del río



Es un equipamiento que comprende un componente cultural y componente de salud, con el fin de integrar estos dos aspectos dentro de la vida común del indígena. Es una infraestructura que busca fusionar tanto la medicina tradicional que está inmersa en la cultura de las comunidades, con la medicina occidental que no tiene la adecuada apropiación por parte de los habitantes, el componente comunitario llega a ser el punto focal para ser el lugar de encuentro de saberes de la medicina y la cultura.

- Integración
- Infraestructura existente
- Infraestructura cultural fija
- Infraestructura móvil

INVESTIGACIÓN.

En la escala, se realiza una descripción, análisis y conclusión de cada uno de los aspectos pertinentes al estudio, de los cuales son:

- Análisis estructura y crecimiento del asentamiento.
- Análisis Topografía y cuerpos hídricos nivel bajo.
- Análisis Cuerpos hídricos nivel alto.
- Análisis asentamiento poblacional.
- Análisis masas arbóreas.



De lo cual se concluye en síntesis que: La comunidad de Macedonia, presenta un desarrollo de asentamiento muy integral con su entorno, teniendo en cuenta que sus actividades se relacionan y respetan la naturaleza, así el asentamiento se dispone hacia los costados de un cuerpo hídrico el cual dificulta la articulación entre las dos zonas.

PROBLEMÁTICA PRINCIPAL.

- No existe un conexión eficiente de lo que corresponde el eje estructurante (Quebrada Cuyaté) con los barrios de lado a lado de la quebrada.
- No existe una infraestructura adecuada que lleve al aprovechamiento de la producción artesanal de esta comunidad.

POTENCIAL PRINCIPAL.

- Potencial ambiental, donde la comunidad busca tener relación directa con ello.
- Los habitantes muestran la gran relación entre familias y la apropiación conjunta de la comunidad.



CONCEPTUALIZACIÓN.

Concepto: Articular.

- ¿Qué? Articular 3 elementos presentes en la comunidad (hombre-naturaleza- cultura) (población asentado a los costados de la quebrada- Quebrada Cuyaté, Río Amazonas – actividades diarias).
- ¿Por qué? Porque el asentamiento se encuentra estructurado a los costados de un cuerpo hídrico de lo cual los servicios comunitarios se encuentran tanto de un lado como del otro, teniendo en cuenta que la quebrada Cuyaté se encuentra atravesando el asentamiento desembocando hacia el Río Amazonas, esto dificulta la comunicación entre la comunidad.
- ¿Para qué? Para que la comunidad pueda acceder fácilmente a la infraestructura apropiada para cumplir satisfactoriamente las actividades y servicios que hacen parte de la vida diaria indígena.
- ¿Cómo? Conservando el sistema de ocupación, se articulará estos elementos, jerarquizando el eje estructural de la comunidad (Quebrada Cuyaté) donde parcialmente se contará con elementos físicos que permitan la articulación de ambos costados de la quebrada y este su vez rematando hacia el Río Amazonas, siendo equipamientos que respondan al modelo de asentamiento de dispersión.



PROPUESTA GENERAL.

Tratamiento urbanístico del borde de la Quebrada Cuyaté, siendo este el eje principal de la comunidad como eje ambiental, perpendicularmente a este, la identificación de dos ejes articuladores de ambos costados de la quebrada: eje cultural (ubicado sobre la desembocadura de la Quebrada Cuyaté hacia el Río Amazonas) un eje recreativo (ubicado entre la cancha múltiple del barrio los cocos y la cancha de fútbol del barrio San Vicente)

- Eje ambiental. Pretende potenciar el elemento estructurante de la comunidad (Quebrada Cuyaté)
- Eje cultural. Comprende la articulación de los servicios básicos hacia la comunidad, respondiendo a las actividades culturales presentes en ella
- Eje recreativo. Comprende la articulación de dos espacios públicos efectivos existentes como lo es la cancha múltiple del barrio Los Cocos y la cancha de fútbol





Desarrollo del Eje Cultural "Centro Integral de Vida Comunitaria Indígena". Área de trabajo.

Bajo la propuesta Meso de la comunidad de Macedonia, el área de trabajo donde se desarrollara el Centro Integral de Vida Comunitaria Indígena, será en el eje 2, Eje Cultural ubicado en la desembocadura de la Quebrada Cuyaté hacia el Rio Amazonas.

ANÁLISIS CONCEPTUAL.

Generación de conceptos a partir de variables del entorno.

CONCEPTO FORMAL - APUNTES CONCEPTUALES			
	COMUNIDAD	ENTORNO	CULTURA
AVANCE PROYECTO	Adaptación	Proximidad	Ecología Equilibrada
INTELIGENCIA	Organización	Permeabilidad	Tiempo (Máquina)
AVANCE RELACION COMUNITARIA	Coherencia	Equilibrio	Respeto (Arquitectura)



Organización en dispersión.
Conexión.
Permeabilidad.

ANÁLISIS FORMAL.

El esquema de organización se basa en tres conceptos formales: Dispersión, eje, equilibrio.

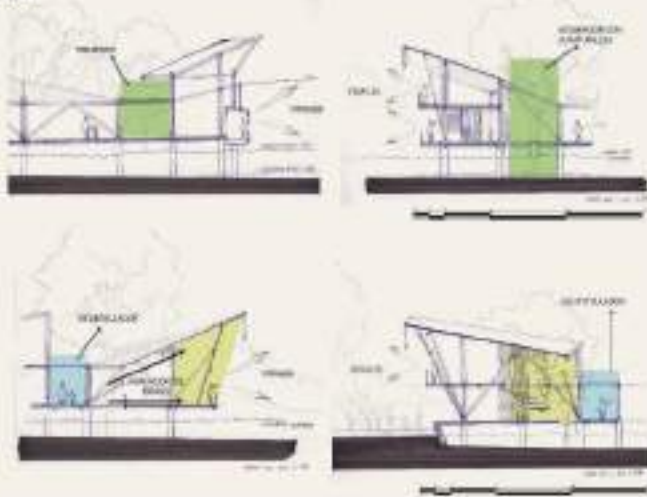


Proceso de transformación formal.



ANÁLISIS ESPACIAL.

Los espacios del equipamiento cuentan con una integración espacial con la naturaleza, ya que presenta grandes focos de visuales, que permiten una mayor sensibilización con su entorno, visuales tanto hacia el río Amazonas y la gran masa arbórea que lo rodea.



ANÁLISIS TECNOLÓGICO.

Estructura en guadua. En toda la infraestructura se plantea estructura en guadua llevando una modulación en la morfología del proyecto, debido a las grandes características físicas y resistentes que tiene este material, ha sido utilizado para que eventualmente su imagen tenga relación y un bajo impacto en su entorno.

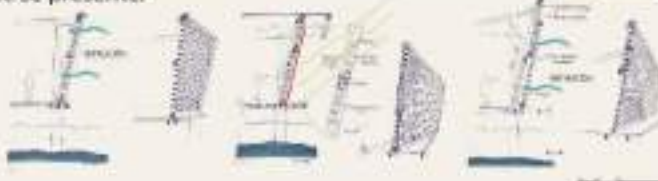
Estructura flotante.

El equipamiento móvil está apoyado sobre pontones, el material de este es de aluminio, es un material liviano, sobre estos, se sitúa una estructura reticulada que da paso a que se continúe con la estructura del equipamiento.



ANÁLISIS BIOCLIMÁTICO.

El manejo de fachadas se realiza con la intención de proteger los espacios de la asolación, generando grandes sombras. El patrón de fachada que se maneja, permite que se oriente dependiendo el clima en el que se presente.

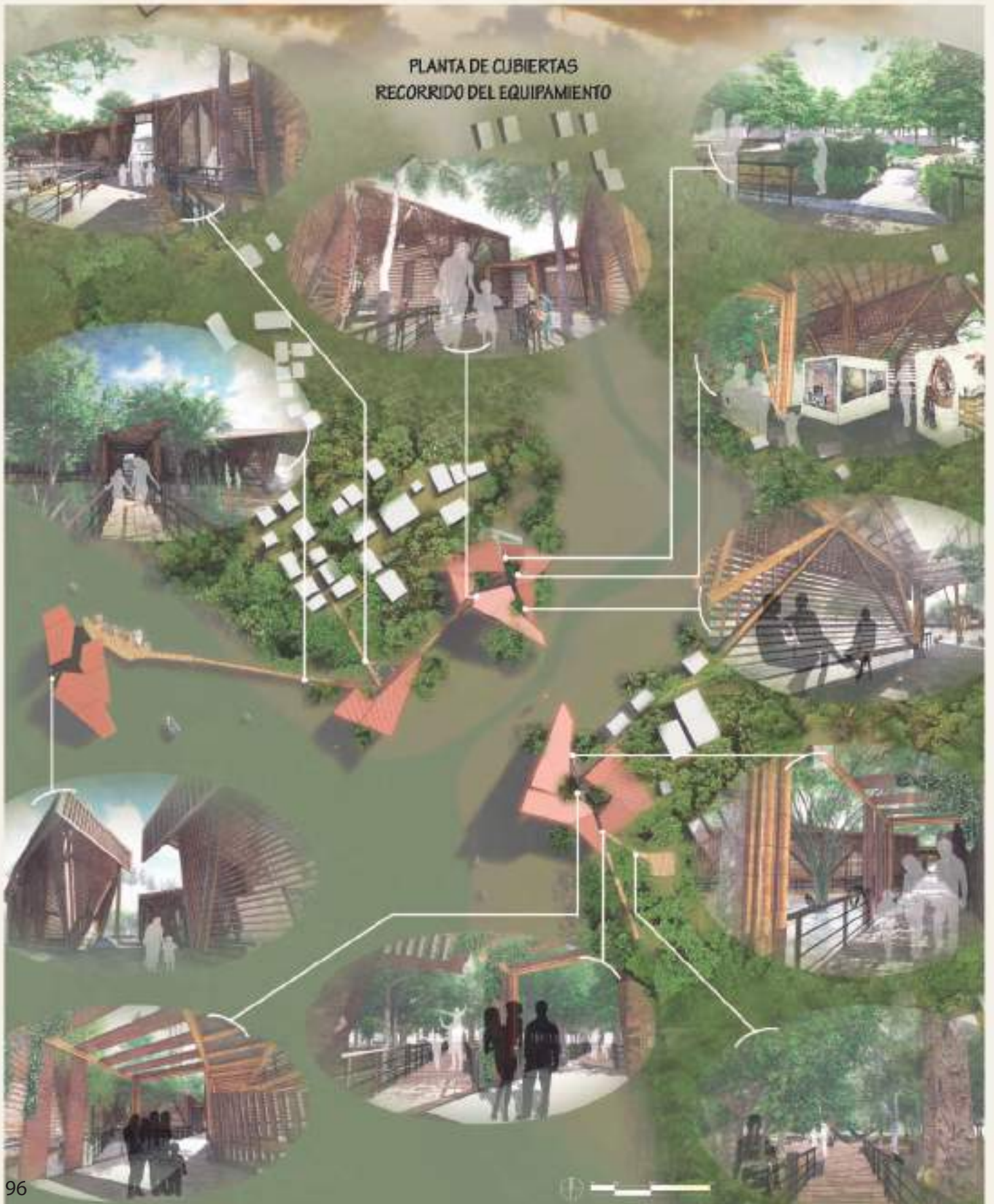


ANÁLISIS FUNCIONAL.

El equipamiento, tiene en cuenta dos componentes: salud: ubicado en las infraestructuras 1 y 3 y cultural: ubicado en las infraestructuras 2, 3 y 4.

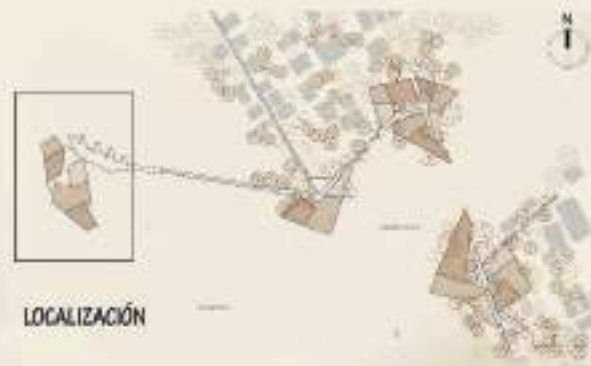


Sobre esta planta de cubiertas, podremos observar por completo el Centro Integral de Vida Comunitaria Indígena y una serie de perspectivas que nos indican diferentes ambientes a medida que vamos recorriendo el equipamiento.



Centro Integral de Vida Comunitaria Indígena

PLANIMETRÍA DE INFRAESTRUCTURA MOVIL 1



LOCALIZACIÓN



ELEVACION 1 _ FACHADA ESTE



ELEVACION 2 _ FACHADA OESTE



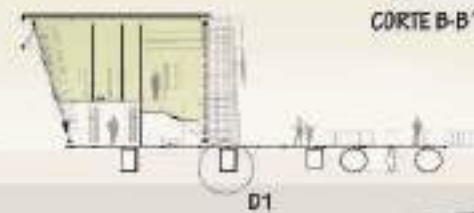
DETALLE 1



VENTANA PROTECTORA PARA PLATAFORMAS ALZADAS (ALUMINIO)



CORTE A-A'

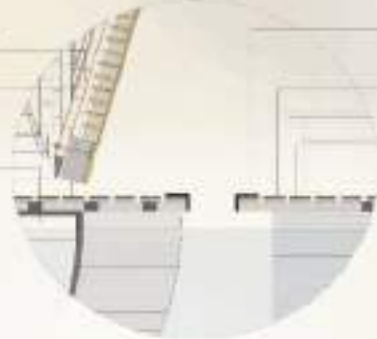


CORTE B-B'

D1

CORTE C-C'

DETALLE 2

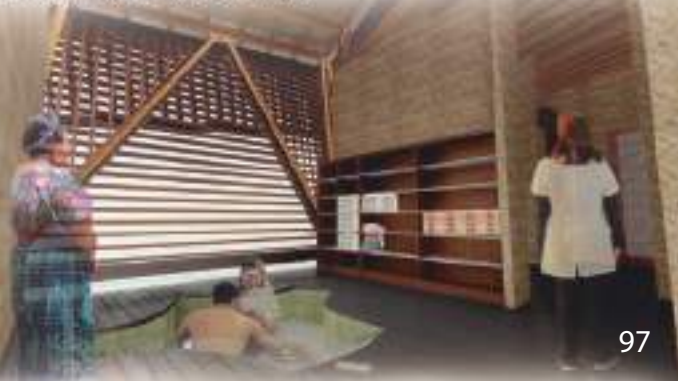


QUADRIA ANGIUSTIFOLIA
DIAM. 10-15cm
MADERA PUNA (CAFE)
MADERA PUNA (CAFE)
PONTONES ALUMINIO

PROTECTOR EN GOMA
TIPO 1.1
PESERA PROFUNDA
IMPERMEABILIZACION
DE MADERA
MADERA TRISA
(CAFE-AMARILLO)
PERFIL CUADRADO
METALICO Ø 100H

DETALLE DE PISO INFRAESTRUCTURA MOVIL Y MUJOLE

PERSPECTIVA INTERNA _ SALA DE PARTO



Centro Integral de Vida Comunitaria Indígena

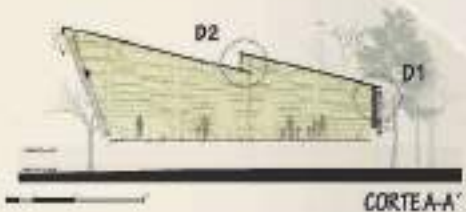
PLANIMETRÍA INFRAESTRUCTURA 2



ELEVACION 1_FACHADA SUR



ELEVACION 3_FACHADA NORESTE



CORTE A-A'



CORTE B-B'

DETALLE 1



DETALLE INCHOADA PLANA

- TRUSS DE CEMENTO
- CAMA BRUKA
- CANAL ACERO
- QUADRA ANGIUSTIPOLA 20x30 15-15cm
- MADERA PUM (CAFE)
- MADERA NAGUI (CAFE) DREMAN



DETALLE 2



DETALLE DE CUBIERTA

- QUADRA ANGIUSTIPOLA 20x30 15-15cm Caba Poma
- QUADRA ANGIUSTIPOLA 20x30 15-15cm
- MADERA PUM (CAFE)
- PERROS DE ORO
- TRESOL ENBARRILADA
- CANAL ACERO
- CAMA BRUKA



PLANTA PRIMER PISO_INFRAESTRUCTURA 2



CORTE C-C'



PERSPECTIVA INTERNA_SALON COMUNITARIO



Centro Integral de Vida Comunitaria Indígena

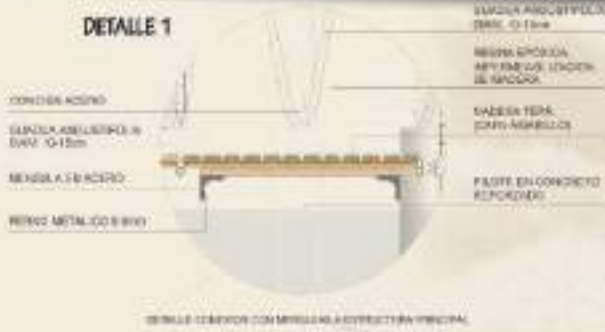
PLANIMETRÍA INFRAESTRUCTURA 3

ELEVACION 1 _ FACHADA NORESTE

LOCALIZACIÓN



DETALLE 1



ELEVACION 2 _ FACHADA SUR



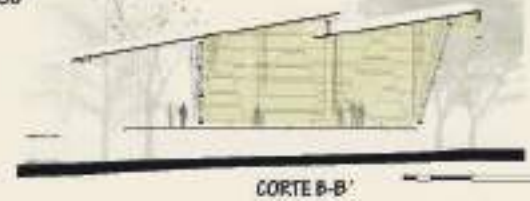
PLANTA PRIMER PISO _ INFRAESTRUCTURA 3



PLANTA SEGUNDO PISO



CORTE B-B'



CORTE C-C'



PERSPECTIVA INTERNA _ VENTA DE ARTESANIAS



DETALLE 2



**Centro Integral
de Vida
Comunitaria Indígena**

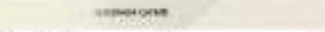
PLANIMETRÍA INFRAESTRUCTURA 4



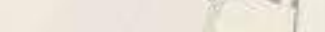
LOCALIZACIÓN



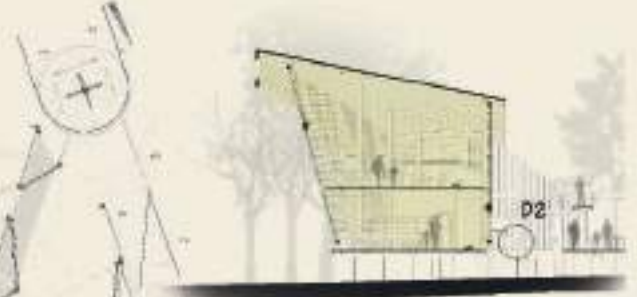
ELEVACION 1_ FACHADA OESTE



ELEVACION 3_ FACHADA NOROESTE



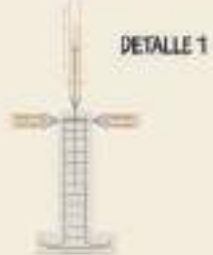
PLANTA PRIMER PISO_
INFRAESTRUCTURA 4



CORTE A-A'

DETALLE ENLACE

DETALLE 1



DETALLE CONEXIÓN
GRADUA



PLANTA SEGUNDO PISO



CORTE B-B'



PERSPECTIVA INTERNA_ GUARDERÍA



DETALLE 2

MAPA DE MADERA T100

GRASA ANTI-TRIPULACION
EUM 50-100%

RESINA EPOXICA
BIFENILADICLORURO
EP 6000/100

BAJADA T100
CAPA (MARBILLO)

CONO EN KERO

OPRHO METALICO 3mm

REINFORZADO ACOE



100
SECCION ESTRUCTURAL DE BARRIO GUARDIA





Perspectiva externa. Vista desde el muelle- Infraestructura movil 1.



Perspectiva externa. Vista norte- Infraestructura 2



Perspectiva externa. Vista suroeste-
Infraestructura 3.



Perspectiva externa. Vista noreste-
Infraestructura 4.



Daniela Carolina Pazmiño Gómez.

Nacida en la ciudad de Pasto (1995), Arquitecta egresada de la Universidad de Nariño (2.018 Pasto). Tesis Laureada: "Centro Integral de Vida Comunitaria Indígena- Comunidad Macedonia- Leticia, Amazonas" (2.018). Ponente Internacional en la Universidad Nacional de Quilmes "Situación y perspectivas de la vivienda y el hábitat en Argentina y América Latina" (2.017 Argentina). Publicación proyecto VI semestre "Centro Administrativo Local Integrado – Cali. (Revista Aula Lecturas Abiertas 4, arquitectura y urbanismo 2.016). Mención Aula: Taller de Arquitectura IV (2.015) Taller de Arquitectura V (2.016) Premio Aula: Taller de Arquitectura VI (2.016) Taller de Arquitectura VII (2.017).

Estrategias

de Reactivación del patrimonio
del centro histórico de la ciudad de Pasto

Est. Nathalia Jimenez Romero - Juan José Calderón Banda

Palabras Claves

Rehabilitación
Actividad Residencial
Gentrificación
Arraigo
Dinámicas Urbanas



Resumen

Este artículo describe la situación actual del Patrimonio inmueble, de cómo ciertas dinámicas que se han propiciado en las últimas décadas, han alejado al habitante con el “habitar” el Centro, el conocer su historia y reconocer su memoria. Se investiga desde la historia, cómo ha influido el crecimiento y en gran medida ha ocasionado una gentrificación. La propuesta nace desde la reflexión que se hace desde Taller 7 de la Universidad de Nariño, con el fin de proponer estrategias principales que permitan la reactivación del Patrimonio del Centro de Pasto y que esto conlleve a conectar el espacio con la comunidad.

Introducción

*“¿Hormigueros?
¿Qué es el corazón de una ciudad? ¿El alma de una ciudad?
¿Por qué se dice que una ciudad es bonita o es fea? ¿Qué tiene
de bonito y de feo una ciudad? ¿Cómo se conoce una ciudad?
¿Cómo conoce uno su ciudad?”
(Georges Perec – Especies de espacios)*

El Centro Histórico se reconoce como un espacio principal dentro de la ciudad enmarcado en su contexto social, cultural y patrimonial, y a su vez en su función y cohesión, respondiendo así a su crecimiento urbano y consolidación de este mismo a partir de una configuración; sin embargo, en el proceso de transformación del Centro han surgido ciertas problemáticas que han desarrollado cambios y afectaciones a su entorno y a sus habitantes. A partir de estas problemáticas, es necesario operar con estrategias que busquen reconectar los sistemas que se han visto desarticulados por cierta organización y políticas urbanas que se han olvidado como lo es el tema de vivienda, espacio público, usuario y peatón.

La ciudad es un organismo en constante cambio que, a raíz de su historia, de sus transformaciones físicas y sociales se ha ido conformando. Pasto de igual forma, es un organismo vivo que con el pasar del tiempo ha sido sometido a cambios que ya sea por cuestiones sociales y/o políticas le han afectado.

Cabe resaltar, que este proceso no nace en los últimos años, sino que históricamente se ha ido desplegando, no solo social sino también urbana y arquitectónicamente; cambios que devienen del actuar y de ciertas dinámicas que se han gestado entorno a la ciudad, específicamente el Centro, como punto inicial de la ciudad que desde mediados del siglo pasado ha pasado a conocerse como Centro Histórico (declarado como bien patrimonial según Ley 163 30 de diciembre de 1959), con un gran contenido de bienes patrimoniales.

La modernidad no trajo consigo sólo una “oportunidad” de comercio y de reconocimiento ante otras ciudades, sino también transformaciones físicas que intervinieron en gran medida parte del Patrimonio, suplantando ciertas edificaciones por arquitecturas extranjeras y modernas ocasionando por ende un desconocimiento del entorno histórico y contextual. Y es así como, se abre una brecha con sesgadas propuestas que en su

mayoría pocas relaciones muestran con el paisaje urbano y con los parámetros históricos constructivos tales como paramentos, alturas, ornamentación, etc.

Esta propuesta, nace del quehacer académico de la asignatura de Taller Patrimonial 7 de la Universidad de Nariño, donde se evidenció el planteamiento de estrategias para tratar el Patrimonio y reconectarla con el entorno urbano. Esto, con el fin de Revitalizar y conservar la memoria histórica del Centro Patrimonial de la Ciudad de Pasto, y lograr con ello identificar cuáles han sido las estrategias de implantación mediante la traza urbana en las manzanas del Centro Histórico y de esta manera poder plantear soluciones que permitan la reactivación del Centro Histórico y su conexión tanto con la comunidad como con la ciudad.



Plaza de Nariño (1957) Academia de Historia san Juan de Pasto

El patrimonio del Centro Histórico de Pasto se remonta a su fundación en 1537 del siglo XVI. En este aspecto, se denota la arquitectura colonial de la ciudad puesto que destaca un tipo de ciudad hipodámica. En cuanto a la fundación de la ciudad no existe unanimidad, dado que esta recae sobre el vaivén de informaciones, ubicando así a Don Lorenzo de Aldana como fundador de la ciudad; cabe resaltar que durante su fundación Pasto llegó a tener diferentes nombres como Valle de Atures y no de Atriz (Oro en las narices); igualmente, en el transcurso de la historia también se llegó a reconocer a Belalcázar como fundador de la ciudad. Por otra parte, Pasto se encontraba en un lugar inaccesible debido a su geografía, la comunicación se lograba gracias a los caminos indígenas (el Oso, el Meneses, el Guáitara y Mocoa).

Una vista hacia el
pasado de la
ciudad de Pasto

Una vista hacia el pasado de la ciudad de Pasto

De acuerdo con Bastidas Urresty (1999) en su libro "Nariño, historia y cultura" se menciona el modelo de vivienda de casa colonial fundamentado éste en el bohío indígena en paja y bahareque logrando así asimilar diferentes técnicas como tierra pisada, dobe, ladrillo y piedra en muros.

En cuanto a la plaza o Parque de Nariño, su inauguración se remonta a partir del año 1910, año en que la Estatua de Nariño realizada por el escultor Francés Enrique León Grever llega al

frente muy popular en la región, además en la plaza se colocó también rejas y bancas francesas trasladadas años más tarde al Parque de Santiago y al Museo de la Casa Mariana (autor, pág. 53). Sin lugar a dudas la plaza o Parque de Nariño representa lo que en su tiempo los griegos denominaron el ágora, aquel lugar donde se centra la vida política, económica y religiosa de la ciudad. Por otra parte, Pasto, recibe el legado colonial desde el campo arquitectónico y el diseño urbano como punto de partida para mantener el interés por la ciudad. En este aspecto, cabe resaltar el Plan Regulador Urbano que tuvo lugar gracias al trabajo del arquitecto Karl Bruner, quien a partir de su investigación ubicar a Pasto al nivel de ciudades como Bogotá, Medellín y Cali en el campo relacionado a los Planes de Desarrollo urbanístico

Narváez, Portilla, Silva (1997) al referirse a la evolución urbana de Pasto en el siglo XIX hace alusión en sus principios a sus primeros vestigios que presentaban la estructura urbana de la ciudad a modo damero, cuadrangular u ortogonal (Manzanaz o cuadras iguales - dimensiones 80 mts por lado y calles de 8 mts por ancho) y posteriormente a partir de 1930 la ciudad experimentó cambios que afectaron el estilo de vida cotidiano y palabras como "progreso", "civilización", "Ornato Urbano", "Higuienización", entre otras se convirtieron en términos comunes en las crónicas periodísticas como relato del acontecer social.

El punto de transición hacia la modernidad dió lugar a partir del día en que Olano describió la ciudad de Pasto, pues el la refería como aquel lugar donde las calles se encontraban bien trazadas, definía la vivienda de manera sencilla detallando los balcones y las tiendas de las casas, resaltaba que estas viviendas eran habitadas por familias numerosas que vivían en comunidad e incluso con algunos animales con las peores condiciones de higiene.

Así mismo mencionaba que a pesar de que la ciudad contaba con luz eléctrica y teléfono, el servicio de aguas era pésimo. Esta crítica constructiva abrió paso a diferentes soluciones entre las que se destacan: la construcción de la bocatoma y del acueducto, terminar con las tiendas sucias, incómodas y anti-higiénicas, unión de las avenidas Julio Arboleda y Ejido, ampliación de calles, conveniencia de construir nuevas edificaciones con todos los requisitos de la arquitectura moderna con el fin de levantar el espíritu público y el amor de la ciudad.

Cabe mencionar el plano de ciudad futura encaminado a los estudios preliminares para el plano regulador de la Ciudad de Pasto realizado por Karl Brunner (1941). En cuanto a la propuesta es importante resaltar los siguientes puntos (a) el trazado de la ciudad, favorable en cuanto se determina la amplitud de las vías al definirse éste como trazado rectangular: (b) el ancho de las vías urbanas, determinará la ampliación de determinadas vías a razón del aumento de tránsito en la ciudad en sectores como calles 18 y 19. Más aún, la presencia de edificaciones en el sector dificulta la reforma planeada: y (c) apertura de nuevas vías, permitirá la ampliación de nuevas vías lo cual ayudará en gran medida al fácil desarrollo de la circulación de transeúntes y aumentará frentes disponibles al comercio.



Plaza de Nariño (1992) Academia de Historia san Juan de Pasto



Plaza de Nariño (1920) Academia de Historia san Juan de Pasto

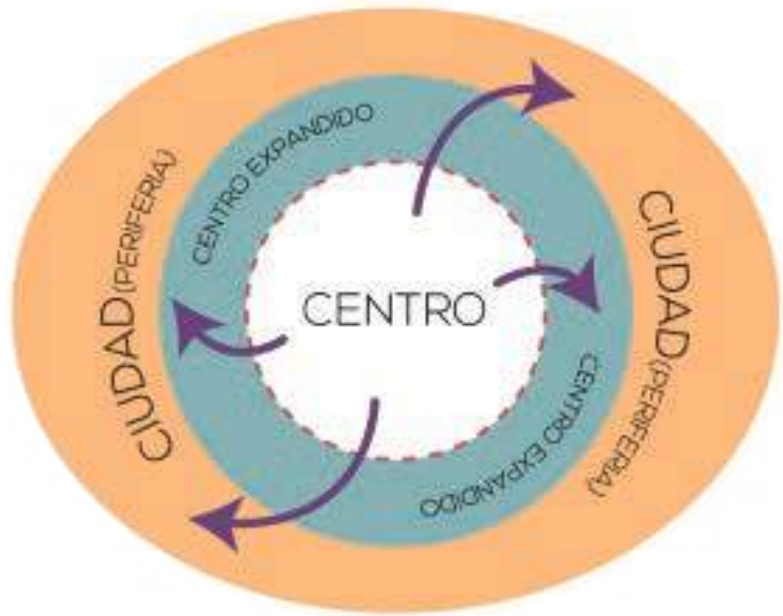
¿ Que ha pasado con el centro histórico de Pasto?

“Aunque la noche es un fenómeno natural, los espacios en la noche no lo son. Están socialmente mediados. No existe un a priori de o parte de las prácticas humanas y atienden a relaciones sociales que buscan apropiarse, incluso controlar la oscuridad en usos humanos y significados visibles”

(Robert Williams)

El Centro Histórico es un punto de confluencia importante dentro de la ciudad de dinámicas, usos, usuarios, etc., lo que quiere decir que la mayoría de intervenciones parten desde aquí como núcleo para articular la ciudad tanto desde la parte funcional como histórica; o esto es lo que se esperaría, que exista un enfoque incluyente dentro las propuestas de transformaciones y la creación de políticas de intervención.

Con el pasar del tiempo, se ha visto que la aplicación de estas políticas, han acarreado consigo problemáticas que hoy en día están replicando más sus efectos, entre esto se destaca la actividad intermitente del Centro durante ciertas horas, tal como sucede en la noche. Estos problemas se relacionan a su vez con otros, como se explica en el gráfico 1, la gentrificación de la vivienda denota la expulsión del uso residencial del Centro Histórico hacia la periferia, la inseguridad, la falta de espacio público habitable, la no adecuada apropiación de ciertos equipamientos y en otros casos, la ausencia de un espacio socio-cultural en pro del desarrollo y cultura de la región.



El Centro es un foco de reconocimiento de memoria de gran parte de la población y una fuente histórica para otros. La afluencia de diversos usuarios permite que el Centro sea un bien rico en su oferta y demanda, no solamente en cuanto a sus bienes sino también a sus usos y dinámicas que deberían ser incluyentes con la comunidad.

El Centro Histórico ha sido y está en continuo cambio urbanístico, un ejemplo de ello es la Carrera 27, aunque se han presentado diversas críticas respecto a este tema, se espera resultados y que estos se operen a favor de la comunidad. Ahora bien, es menester preguntar acerca de cómo interfieren estas grandes piezas que se insertan en el tejido, reflexionar en qué medida cooperan o desfavorecen a la comunidad. (ver gráfico 2)

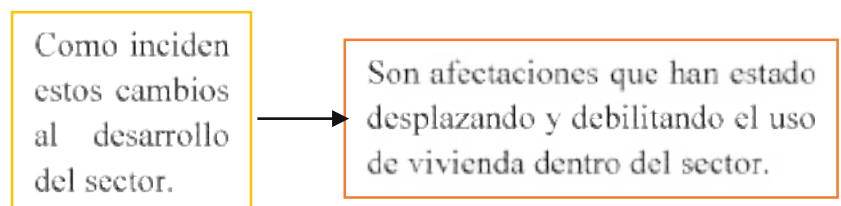


Grafico 2: Problematicas de desplazamiento de vivienda
Fuente: Elaboración Propia

Según datos corroborados por este estudio dentro del sector se identifican dos tipos de usuarios: (a) Usuario Ocasional, el cual representa un mayor porcentaje durante el día, aproximadamente el 90% y (b) Usuario Permanente, el cual reside tan sólo el 10 %. Esto se ha visto influido por las dinámicas que hasta ahora se han generado, que de una u otra manera no han permitido que los usuarios y la comunidad permanezcan por un mayor tiempo del que toman para visitar los locales comerciales. El Centro debería pretender la vivencia permanente, la diversificación de usos y de actividades, que la comunidad pueda entretenerse con los espacios y las actividades adyacentes; que generen integración y apropiación de sus espacios arquitectónicos e históricos.

Como propuesta se parte de la premisa: Para incentivar una reactivación del uso residencial en el sector se debe tener en cuenta un estudio de comportamiento del usuario.

Dentro del planteamiento de estrategias se puede implementar dinámicas (ver gráfico 3) que ayuden a fortalecer el Centro Histórico y para eso es necesario prever los aspectos negativos como posibilidades de proyecto y de un cambio de determinado sistema o estructura. En el proceso de análisis, se ha identificado que las estructuras sistemáticas urbanas se encuentran desarticuladas por diversas causas:

La población se ha visto desplazada hacia la periferia segregándola de las dinámicas que se generan en torno al Centro.

El excesivo uso de comercio ha dado paso a la creación de una ciudad fantasma que funciona activamente durante el día, pero es solitaria e insegura durante la noche.

Algunos procesos acelerados de modernización han dado paso al olvido de las actividades históricas y bienes patrimoniales arquitectónicos, desvinculándolos de los sistemas de funcionamiento actuales. Por ello, es necesario efectuar propuestas para lograr e incentivar una revitalización y conservación de los inmuebles y la memoria histórica del Centro de la Ciudad de Pasto.

Propuesta

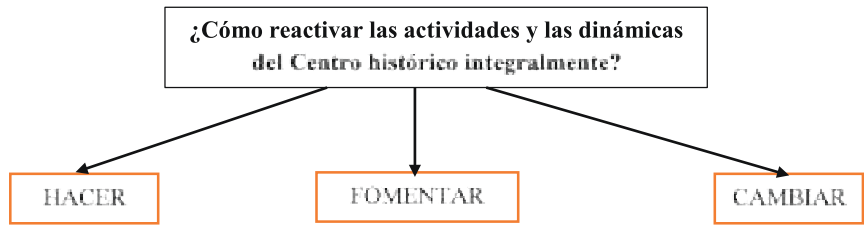


Grafico 3: Diagramación de Verbos
Fuente: Elaboración Propia

Durante el desarrollo del Proyecto Académico se encuentran distintos puntos de actuación que pretenden integrar equipamientos (existentes y a proponer), espacio público y vivienda, por medio de elementos y conceptos que el mismo entorno brinda, los pasajes, los centros de manzana, la confluencia de gran actividad en las esquinas, etc.

Teniendo en cuenta lo mencionado, y desarrollando una hipótesis de solución sobre una temática, en este caso, vivienda, se plantea las siguientes preguntas problema usadas como guía para el desarrollo y despliegue de estrategias principales. (Ver Gráfico 4)

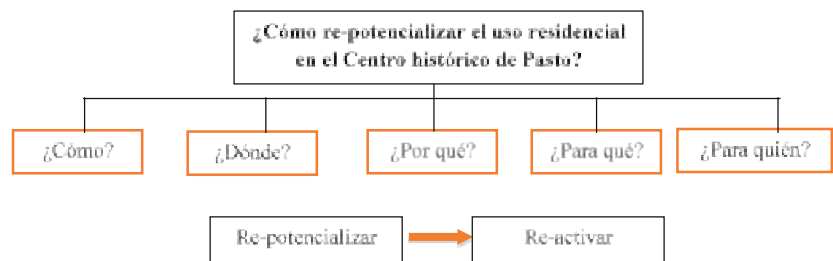


Grafico 4: Preguntas Problemas
Fuente: Elaboración Propia

Estrategias de Reactivación

Para realizar una re-activación, es necesario identificar y determinar el comportamiento del usuario, su quehacer, la historia poblacional y cómo ha ido cambiando a lo largo de la historia. Determinar también en que medidas se relaciona el transeúnte y el espacio público, de esta premisa se plantea la pregunta: ¿Cual es la importancia que hoy en día se está dando al peatón? Se deben implementar términos más claros en cuanto al espacio público, pero cuánto de éste es habitable y se identifica como espacio público permanentemente no ocasional

Conclusiones

Dentro del presente análisis y estudio se buscan estrategias que actúen en pro de la mejora de la calidad de vida del Centro Histórico para los usuarios, se han planteado distintas formas de actuación integral:

1. Incentivar el uso mixto en el Centro Histórico, dándole una especial relevancia al uso residencial como un potencializador de la vivencia y la permanencia en el Centro, disminuyendo de esta manera la idea de una ciudad que sólo funcione activamente durante el día; una de las preocupaciones de todos los Centros Históricos es de "...procesos de gentrificación, los recambio en el perfil de sus residentes..." es con esto que se busca llevar a cabo el tema de vivienda como elemento principal para la rehabilitación del Centro Histórico

2. Re funcionalización de ciertos bienes patrimoniales que ameritan su intervención y cambio de uso por medio de la diversificación de actividades, apoyando con nuevos equipamientos que suplan las necesidades de los habitantes, que les permitan arraigarse y apropiarse de estos bienes y de su historia, teniendo en cuenta que el ciudadano y el peatón es quién transita este espacio y quien le brinda un valor simbólico, estético, funcional e histórico. Esta diversificación de actividades y de usos, permitirán y mejorarán la apropiación cultural.

3. Socialización de los planes dispuestos a aplicar en el Centro como el caso del PEMP y de igual forma, una retroalimentación de éstos y cómo la comunidad puede aportar con actividades a la conservación y mejoramiento de las dinámicas en el Centro.

El Centro Histórico se debe pensar como un conjunto de aspectos que tiene una ciudad y sus estrategias de revitalización deben estar amarradas a nuevas formas y acciones que proyecten la ciudad. Por esto, las estrategias de revitalización del Centro Histórico de la Ciudad de Pasto se obtienen de aspectos urbanos y arquitectónicos como aspecto principal de mejoramiento de la calidad de vida y las condiciones de vida de sus habitantes tanto residencial como usuario

El Centro Histórico se debe pensar como un conjunto de aspectos que integran una ciudad y sus estrategias de revitalización deben estar amarradas a nuevas formas y acciones que proyecten el desarrollo de la Ciudad. Por esto, las estrategias de revitalización del Centro Histórico de la Ciudad de Pasto se obtienen a partir de aspectos urbanos y arquitectónicos que vinculados a las oportunidades del mercado lleven a mejorar la calidad de vida de la comunidad. .

Dentro del Centro histórico se evidencia un potencial para diversificar usos y dinámicas, tanto de los bienes patrimoniales como de los espacios urbanos. El actuar simultáneo de ellos podrían propiciar un espacio diferente, más incluyente y formativo, tanto para el que vive diariamente la ciudad, como para aquel que pretende conocerla, desde su arquitectura e historia.

Es menester incluir la comunidad dentro de la revitalización del Centro, puesto que es ella quien da vida a este espacio, por sus dinámicas y por sus características, pero es necesario propiciar una relación más íntima con esa historia y con esa memoria.



Grafico 5: Estrategias
Fuente: Taller VII

Academia Nariñense de Historia (1999) Manual Historia de Pasto, tomo III Academia Nariñense de Historia. Alcaldía Municipal de Pasto, Consejo Municipal, Programa de Formación Ciudadana.

Bibliografía

Perec, G (2004) *Especies de espacios*. Editorial Montesinos.

Williams, R (2008) *Deterritorialization, and Social Control*.

Centro histórico Barcelona (2013) *La Habana, Ciudad de México y Quito*. Edición Mirela Fiori.

Nariño, *Historia y cultura* (1999) Bastidas Urresty

Narváz Portilla, Silvia. *Evolución urbana de San Juan de Pasto Siglo XIX*. Pasto: Fondo Mixto de Cultura, 1997.